

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente, para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo a sus casas, esperando se sirvan satisfacerle a la persona que lo presente.

Rogamos a los suscritores «permanentes» ó «indefinidos» se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, por cualquiera de los medios que tenemos establecidos, dentro del primer trimestre que corresponde al nuevo abono. Cuando pase este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, se dejará, por tanto, de remitirles el periódico, y se girará contra ellos la cantidad que adeuden, cargándoles en tal caso el quebranto de giro.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán a los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

**REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.**—Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 a 3 todos los dias no festivos.

**PRECIO DE LA SUSCRIPCION.**—El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro y remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

## CORRESPONSALES EN LAS PROVINCIAS.

### COMISIONADOS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio.—Bañeza, Mata.—Barcelona, Martí y Artigas.—Figueras, Bonet.—Gerona, Castellví (médico).—Hellín, Martínez (médico).—Huesca, D. Fermín Bayon.—Murcia, Lopez.—Oviedo, D. Rafael C. Fernandez.—Palma de Mallorca, D. Antonio Gelabert (médico).—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Eguino.—Segovia, Llovet.—Soria, Rioja.—Tarragona, Martí.—Trujillo, Elías.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.

### LIBRERIAS.

Alicante, Marcell y viuda de Planelles.—Almería, Alvarez.—Avilés, García.—Barcelona, Manero.—Búrgos, Arnaiz y Rodriguez Alonso.—Bilbao, Emperaire.—Cadiz, Verdugo y compañía, y Vides.—Ciudad-Real, viuda de Rubisco.—Calahorra, Sanchez.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso.—Gibraltar, Gonzalez.—Haro, Lopez y Gonzalez.—Jerez de la Frontera, Fé.—Lérida, Sol.—Lerma, Gil.—Logroño, viuda de Menchaca.—Lugo, Gustian.—Malaga, Moya.—Mérida, Gonzalez Ortiz.—Orense, Perez.—Oviedo, viuda de Cornelio.—Palencia, Rincon.—Pamplona, Bescansa y Lorda.—Pontevedra, Buceta.—Ponferrada, Fernandez.—Santander, Fernandez, Gutierrez y Ramon.—Salamanca, Calon.—Santiago, Escribano y Pazo.—Sevilla, Fé.—Valencia, Aguilar y Mariana.—Valladolid, Hijos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robles.—Zaragoza, Viuda de Heredia, y Menendez.

### ULTRAMAR.

Habana.—Sr. Habilitado del cuerpo de Sanidad militar.—Puerto-Rico, Pascasio Sancerit, del comercio de libros.

### EXTRANJERO.

París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

# EL SIGLO MÉDICO.

Se ha repartido el primer tomo del *Tratado de las Enfermedades crónicas*, de Durand-Fardel, y pronto se repartirá el *Tratado de Análisis Química aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.

Habiéndose agotado la edicion de los *Principios de Terapéutica General*, de Fonssagrives, y del *Tratado de las Enfermedades del Corazon*, por Friedreich, no pueden remitirse á los nuevos suscritores.

La obra de Durand-Fardel y las siguientes sólo se remitirán á los suscritores que hayan llenado las condiciones de la suscripción.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Le-perdriél». Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

## Vin de Bugeaud

### TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

---

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

|  |  |
|--|--|
| <p>Empobrecimiento de la sangre,</p> <p>Afecciones nerviosas de todas clases (Neurósis),</p> <p>Flujos blancos, Diarreas crónicas,</p> | <p>Pérdidas seminales,</p> <p>Hemorragias pasivas, Escrófulas,</p> <p>Afecciones escorbúticas,</p> <p>Convalecencias de todo género de calenturas.</p> |
|--|--|

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor : LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>      Por menor : Farmacia LEBEAULT

RUE DE PALESTRO, 29      53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos : En Madrid : Borrell.—En Barcelona : Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.

En Bilbao : Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

GRANULOS TRES SELLOS.

### FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondria, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, segun su procedencia, la composicion del **Fósfuro de zinc**, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn<sup>3</sup>), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

### GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion **antigotosa y antireumatismal** es con justo titulo reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del **Dr. Laville**.

Depósito general, París, Pharmacie centrale Doryvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

### IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de París por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

### APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instruccion).—En París, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

### VICHY

Administracion : PARIS, 22, bd Moutmartre

**Grande-Grille.**—Afecciones liofáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

**Hôpital.**—Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

**Célestins.**—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

**Hauterive.**—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabétes, albuminuria.

Exista el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden :  
En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

### DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

### EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

**Epltema.—Rubefaciente.—Derivativo.**

Esta preparacion posee una accion intermedia entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: París, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Síntomas.—Apertura.—SECCION DE MADRID.—La medicina vieja y la medicina nueva.—REVISTA INGLESA.—PRENSA MEDICA.—*Prensa extranjera*: Oliguria y poliuria de origen reflejo.—Retencion de la placenta por la presion atmosférica.—Operacion radical de la hérnia.—Tubérculo y neumonia caseosa.—*Prescripciones y formulas*.—Electuario anti-diarréico.—Bebida anti-diarréica.—Colodion anestésico contra la neuralgia superficial.—Pomada para las fisuras del ano.—Jarabe tónico.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Guerra.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Enseñanza de las especialidades en Francia.—La medicina en el Japon.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Follelin*.

## REVISTA DE LA SEMANA.

## SÍNTOMAS.—APERTURA.

Va siendo cada dia mayor el número de estudiantes que acuden atraídos por los exámenes extraordinarios, que tienen en este curso mayor importancia que en otros, á causa de la caducidad de las matrículas, y llamados por la necesidad de regularizar estas y por la brevedad del tiempo que falta para que abran nuevamente sus puertas las escuelas y las universidades. Como hubiera adivinado el ménos previsior, los alumnos de las facultades que vuelven á reunirse, encontrándose con novedades que muy directamente les atañen,

## FOLLETIN.

## LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honorífico distintivo de la cruz de Epide-  
mias, etc., etc.

(Continuacion.)

En el nuevo pueblo donde su negra estrella lo lleve encontrará quizás peores exigencias, más trabajo material, pues en todos abundan los Cosmes y Pantaleonas, ménos recompensa, en fin, el mismo cuadro de miserias y disgustos, iguales en el fondo, aunque discordante en los toques y colorido. En el uno, en vez de ir adquiriendo reputacion de buen médico, desde el primer dia, si hay interés en ello, lo desacreditarán á voz de pregonero, aun antes de haberse dado á conocer: en otro no le cumplirán nada de lo ofrecido; en el siguiente tal vez no le paguen... y no deberá reputarse como totalmente infortunado, si no tiene que salir de alguno, como vulgarmente se dice, *á una de caballo*. Maldecirá mil veces el dia que le dieron el sambenito ó sea la investidura de médico. Y por último, si no sucumbe á fuerza del excesivo trabajo y de disgustos de toda clase, dejando en el desamparo y la miseria una familia joven, solo le quedarán estos dos recursos: ó refugiarse en alguna capital donde intente con la proteccion de algun amigo crearse clientela, lograr acaso un modesto destino en los establecimientos de beneficencia, con lo que pueda ir saliendo, con tal de no mo-

andan un tanto soliviantados y recelosos, y procuran, ya que no escupirla, tragar con el mayor número de gesticulaciones posible la píldora del aumento en las matrículas que el Gobierno les ha prescrito durante el reposo canicular. A fuer de imparciales hemos de reconocer, nosotros que no podemos pasar por sospechosos en esto de censurar motines y asonadas escolares, que mientras los estudiantes conserven la actitud tranquila y mesurada que hasta ahora han adoptado, están en perfecto derecho, al elevar exposiciones, organizar representaciones y procurar hacerse oír por todos, cuando expresen su deseo de ser barata y cumplidamente instruidos.

El Gobierno, por su parte, único ó casi único expendedor de un artículo necesario para la vida de una nacion, de la enseñanza, estima conveniente dificultar y elevar las condiciones de su adquisicion, y todo mediano economista no podrá ménos de reconocer que en mercado donde es mucha la *demanda* y se hace única la *oferta*, puede el que ofrece exigir lo que quisiere, sin entrar á discutir si las condiciones que hacen única la oferta son censurables ó plausibles. Cada cual está en su papel, el Gobierno al desear y exigir que los estudiantes, aumentando los ingresos, faciliten los medios de la enseñanza, exhaustos y ra-

irse de hambre; ó ya rebajarse hasta el extremo de hacer antenas para conseguir ser nombrado para los reconocimientos de quintos; ó bien podrá ser que al cabo de haber recorrido seis ó siete pueblos sucumba á todo, acabando por embrutecerse moral é intelectualmente permaneciendo en el último partido contra viento y marea, suceda lo que suceda y venga lo que viniere. Si consigue olvidar su dignidad de hombre y de profesor, al cabo de algunos años verá cómo se estiende su fama por el lugar, diciendo los más de los vecinos: al fin hemos encontrado médico *que ha tomado la tierra*. Lo que habrá tomado el desdichado será alguna tintura de gramática parda, convencido al cabo que para adquirir crédito de buen profesor, sólo se necesitan buenas piernas para multiplicar las visitas; una abnegacion á toda prueba para sufrir resignado la esclavitud más dura y repugnante; cierto tacto para hacer que el plan curativo sea á gusto del enfermo y la familia, recordando á cada paso y poniéndolo en práctica, el tan repetido cuarteto de Lope de Vega, que el médico parodiará entre dientes, diciendo:

Y pues lo paga  
el vulgo, es justo  
curarlo en nécio  
para darle gusto.

Aun en los más ligeros males le enseñará la esperiencia cuán bueno es dejar siempre un cabo suelto por si un enfermo indócil empeora; y sobre todo, saber pronosticar á tiempo la muerte que ha de sobrevenir. Reuniendo á la vez las dotes de médico y las de un consumado enfermero, oirá decir: este médico nos conoce la naturaleza y sabe mucha medicina, cuando bien al contrario la vá olvidando,



quíticos como en ningún país lo son, y los interesados al desear que estos medios les sean facilitados sin grandes desembolsos, fundándose en que los ingresos de matriculas antes han dejado sobranes que *déficit* para cubrir las necesidades del simulacro de enseñanza que en muchas facultades se dá.

Esceleste ocasion se le presenta al señor ministro de Fomento para demostrar á los mal pensados, que en esta reforma por él hecha es muy secundaria la cuestion de precio á que tanto interés se ha dado: ramos de la enseñanza existen, quizás los más necesitados de reforma, en los que pudiera, con sencillas modificaciones y sin grandes estipendios, mejorarse y aun casi perfeccionarse los medios que en el dia se reconocen unánimemente como ineficaces para que los alumnos adquieran una sólida y seria instruccion: la enseñanza clinica, por ejemplo, es entre todas la que necesita mayor atencion y la que disculpa menos el descuido, cuando ménos aparente, con que es considerada. Pues bien, en los países en que de una manera más completa se da este género de instruccion, en Austria, en Inglaterra y ya en menor grado en Prusia y Francia, los gobiernos han resuelto este problema sin gastos, ni estipendios grandes ni pequeños, y sin servir sistemáticamente á ideas y principios de partido. ¿Por qué no imitar lo que sin peligro, antes con ventaja, es imitable?

á la par que hace progresos en la gramática parda. Recetaré poco ó nada, en lo que acaso acierte las más veces, si bien no en todas tendrá oportunidad el conocido aforismo de Baglivio:

*Quam paucis remediis curantur morbis!*

*Quam plures è vita tollit remediorum farrago!*

¡Pero cómo ha de ser! Para los ricachos de pueblo no se escribió el otro aforismo de Hipócrates: *Extremis morbis extrema exquisitè remedia optima*.

Acabará por abrir pocas veces libros de medicina, y sólo leerá algun periódico de la facultad, no tanto con el deseo de aprender y de instruirse, como con el fin de enterarse de las novedades, principalmente en terapéutica, no sea que si cualquier moderno doctor es llamado alguna vez en consulta se encuentre como el que oye caldeo, y no sepa qué responder; cuando aquel, dándose tono diga, v. g., que las hojas del *jaborandi* son un esceleste sialagogo ó diurético, que dilatan además la pupila, lo que se puede comprobar por medio de un compás (arrime Vd. un compás al ojo de un cacique); ó bien que la *propilamina* y el *clorhidrato de trimelatina* se propinan en la neumonia, reumatismo, y aun en las lesiones cardiacas; que el *condurango* cura infaliblemente el cáncer; que la *cola de burro* es el primer pectoral del globo (y habrá quien lo crea); que el *boldo* rejuvenece á los viejos (¡si fuera verdad!...) y entona á los débiles: medicamentos y sustancias nuevas, que no conoce ni de ellos tiene noticia ningún boticario de diez leguas á la redonda.

Se preguntará: ¿cómo, á pesar de tan negra pintura, que aun considerándola algo recargada en sus colores, en el fondo por desgracia es una verdad, existen los partidos

—El lunes 1.º abrirá sus puertas la Universidad de Madrid para el solemne acto de comenzar oficialmente el curso de 1877 á 1878; el discurso inaugural está encomendado al Sr. D. Rafael Saez Palacios, catedrático y actualmente decano de la Facultad de Farmacia.

DECIO CARLAN.

MADRID 23 DE SETIEMBRE DE 1877.

### LA MEDICINA VIEJA Y LA MEDICINA NUEVA.

Con tan viva pasion se aceptan en nuestra tierra las novedades médicas, unas veces inventadas, soñadas otras ó artificialmente producidas á menudo por franceses y alemanes—merced á la sencilla ligereza propia de la irreflexion, ó con el fin de adquirir á espensas ajenas nombradía y fama de erudicion y saber—que estimamos conveniente dar en nuestras columnas—como muestra de sensatez y buen juicio—alguna noticia del concepto que sobre *la medicina vieja y la medicina nueva*, ha revelado el distinguido catedrático de terapéutica y materia médica de la Real Universidad de Nápoles Dr. Semmola,—hombre de saber profundo, de claro y maduro entendimiento, que honra su pátria y promete honrarla mucho más todavía,—en la leccion primera del anterior curso académico.

Puesto que lo extranjero ejerce tan poderosa

médicos, y en vez de disminuirse el número de profesores de la ciencia de curar, bien al contrario se aumenta cada dia? Si, contestaremos; existen aún los partidos médicos, y por desgracia de la clase y de la ciencia siempre existirán en nuestro país. La razon de ello es bien óbvia, y la vamos á encontrar en un libro que no tiene nada de científico ni filosófico, y á primera vista parecerá muy extraño al objeto que nos ocupa. Este libro es el *Nomenclator de los pueblos de España*. El nos dice con la fuerza brutal de los números, que entre las numerosas agrupaciones (12.834 son las que cuentan de 200 habitantes para arriba), en que está fraccionada la poblacion en nuestro país, formando pueblos, lugares, villas y ciudades, sólo existen 439 que cuenten más de 1.000 vecinos. Ahora bien, descartados estos pueblos, ¿es posible imaginarse que en los demás pueda establecerse un profesor á partido abierto y ganar de este modo lo preciso para una decorosa subsistencia? Claro es que nó; pues por muy enfermo que fuera el país y por mucho que el médico se hiciera pagar sus servicios, nunca ganaría lo suficiente, ni aun para un mediano pasar. De aquí que la inmensa mayoría de los pueblos se vería obligada á pasarse sin los socorros de la ciencia.

Para obviar estos inconvenientes, desde muy antiguo se conocen los partidos médicos en España, cuya base consiste en la asociacion de todos los vecinos de un pueblo, ó de varios, si son muy reducidos, que contribuyen proporcionalmente cada uno con una moderada cuota, sumando la de todos una cantidad que se cree suficiente para costear una ó más plazas de médico, cirujano ó médico-cirujano, segun la categoría y necesidades del pueblo.

A su vez el profesor, contratado con una dotacion más







pasado y el presente, formándose dos partidos, el de la nueva y el de la vieja medicina.

Esta lucha, que dura ya muchos años sin que haya muerto lo pasado, debe tener algun fundamento; y este se encuentra en el verdadero progreso, *que no es el monopolio de nadie, sino la evolucion lógica y necesaria de las diferentes verdades que se presentan á ocupar los primeros puestos, en razon de sus vínculos de nacimiento y de desarrollo.*

No existe, dice Semmola, dualismo alguno entre la vieja y la nueva medicina. Esta es una: la medicina de hoy solamente puede llamarse nueva por cuanto la de ayer nació primero y es más vieja; pero el ser vieja no es sinónimo de burla ó desprecio, y se muestran bien poco generosos y demasadamente injustos, aquellos, pocos por fortuna, que hacen consistir su progreso y su mérito en el desprecio sistemático de lo pasado. Así reniegan de la más útil enseñanza que ofrece la evolucion de la humanidad, á saber, de la tradicion y de la historia; así se muestran ingratos, fingiendo no comprender que el progreso de hoy es hijo de los errores de ayer... ¿Es quizás que quieren reirse de Hipócrates porque no habló de histología ni de química? ¡Nos reiremos tambien del divino Platon porque no conoció á Hegel!

Al ver el desprecio que muestran ciertos fanáticos progresistas hácia las obras inmortales de nuestros antiguos, bien pudieran repetírseles las autorizadas palabras del cisne de Busseto: *«volved á es-*

sobre el vecino: habia una inmensa clase de profesores de cortos estudios, que con el título de cirujanos de tercera clase, se hallaban establecidos hasta en las más reducidas aldeas, contentándose con dotaciones bien exiguas, y como el personal de médicos que salian de las escuelas era proporcionado á las necesidades del país, con facilidad hallaban partidos más lucrativos; estando tambien la ciencia dividida en sus dos grandes ramas medicina y cirugía, tanto los médicos como los cirujanos, limitándose á su facultad, trabajaban ménos; habiendo por lo regular en pueblos de algun valer un profesor de cada clase. En la actualidad, aunque en estos mismos pueblos existan tambien dos profesores, siendo ambos médicos-cirujanos el trabajo es mayor, pues todo enfermo desea ser visitado, no por un solo profesor, sino por los dos ó más que haya, tanto más cuanto estando el pueblo contratado lo mismo le cuesta.

En el dia sucede todo muy al contrario, pues el diluvio de médicos que existe es causa de que unos se empujen á otros; y los pueblos, sabiendo que si despiden á su profesor habrá veinte ó más que se disputen la vacante, entrando á ocuparla con más humillantes condiciones y aun rebaja de la dotacion, cada vez más engreídos exigen más esmerada asistencia y nuevos sacrificios, sucediendo aquí, como en toda clase de contratacion, que la abundancia del género abarata la mercancía.

Diremos tambien que así como el excesivo número de médicos es una de las primeras causas que han hecho insostenible la vida de los partidos, á su vez los partidos son una de las principales causas del excesivo número de médicos que hay en nuestro país. Esto, que á primera vista parece una paradoja, es una triste verdad. Dejando á un lado, pues no es de nuestro propósito, las causas que in-

*tudiar lo antiguo y os hareis más sábios...»* Estos, añade, no pueden ser progresistas sinceros, sino progresistas de ocasion, ó sea charlatanes; que no puede haber progreso verdadero sin sucesion y encadenamiento, y roto un solo anillo de esta cadena, quedan perdidas las huellas de las anteriores riquezas, y por necesidad viene el dualismo, la division en partidos, de la cual se halla todavía hoy sembrada la medicina. Culpables son de ello los nuevos por haber despreciado lo antiguo; mas no son ménos culpables los viejos por no haber querido estudiar lo moderno, que ha abierto un verdadero abismo entre la patología antigua y la actual.

Hé aquí el nudo gordiano: la patología no es la clínica en totalidad. Esta es la tremenda equivocacion que ha confundido el lenguaje y paralizado la utilidad de los muchos tesoros descubiertos; porque el verdadero y final objeto de la medicina no consiste sólo en el estudio especulativo de las enfermedades, sino principalmente en estudiar los enfermos para conocerlos bien y curarlos; de otra suerte, tanto estudiar y tanta fiebre de progreso, no tendria más que un objeto platónico, y en ningun orden de ideas es el platonismo tan ridículo como en medicina.

Pues bien, hoy dia, en nombre de la famosa *medicina experimental*, la verdadera clínica amenaza caer en la estenuacion y la tisis, porque despues de haber perdido toda individualidad científica, no hacemos más que remedar, siempre y en todo,

fluyen entre nosotros é impelen á la juventud á preferir el estudio de una facultad á cualquiera otra carrera, es el caso que al concluir un jóven la que haya seguido, se encuentra con que sólo á fuerza de un trabajo intelectual no interrumpido y de grandes estipendios, podrá lograr al cabo de algunos años una posicion que le resarza acaso con usura el fruto de constantes vigiliias y no pocos desembolsos.

¿Quién es el abogado, el arquitecto, el farmacéutico que al dia siguiente de alcanzar su diploma, encuentre con él medios para subvenir á sus más apremiantes necesidades? Ninguno, ó muy raro entre ellos. Bien al contrario el médico; aún antes de obtener su título ya anda á caza de algun pueblo, donde se hace la ilusion de que encontrará el premio de sus fatigas. De aquí el gran número de jóvenes que prefieren á otra la carrera de medicina, y que por lo regular son los de más corta fortuna, esto es, los que más necesitan proveer cuanto ántes á su subsistencia.

Las consecuencias de este conjunto de causas tan variadas está al alcance de todos, naciendo de aquí las cortas asignaciones que señalan los pueblos á destinos tan codiciados; la falta de puntualidad en el pago; el creciente aumento de exigencias; el desórden y falta de equidad con que se proveen las plazas, por lo regular á gusto de algun cacique, pero nó de la generalidad de vecinos; de aquí la poca estabilidad de los profesores y su degradante dependencia de los que los han nombrado para un destino que tienen que abandonar tan luego como la direccion ó mejor dicho el monopolio del pueblo, recaiga en otros distintos sugetos, enemigos de los primeros y de todas sus hechuras.

Tal cúmulo de males, siempre en aumento, llegó á su apogeo hácia los años de 1840, en términos que los perió-



hasta los bostezos y las fruslerías de los extranjeros. ¡La clínica parece próxima á mudar de casa, si no la ha mudado ya para muchos, y desde el hospital, que es su régia y naturalísima habitación, pretende la medicina experimental trasportarla á un castillo encantado que se llama laboratorio de fisiología y de anatomía patológica! ¿Dónde están, exclama el Dr. Semmola, las nuevas obras de clínica médica que desmientan las espléndidas lecciones de Graves, de Oppolzer, de Trousseau y de Bernnet? ¡La estupenda recopilación de Ziemsen y la misma conferencia clínica de Volkmann son unos estensos capítulos de la enciclopedia, con frecuencia mudos y siempre míseros de verdadera terapéutica clínica! Ved ahí por qué os hallais amenudo con que son dos distintos los representantes de la medicina: el clínico del laboratorio, que entona himnos en loor de la medicina nueva, y el clínico del hospital, que no reconoce más evangelio que el de la vieja.

Es esta una nueva causa de lucha y de dualismo... ¿Qué importa saber producir tubérculos en un perro, cuando todo este fausto de creaciones morbosas os conduce á estrañar conclusiones clínicas, y por añadidura no sabeis tampoco detener su fatal evolución en el hombre? ¡Que las enfermedades artificiales son un tesoro de luz para construir el mecanismo patogenético de las enfermedades espontáneas! Pero, quien fijándose en esto cree agotado el argumento y no hace por toda clínica más que trasladar la conclusion desde el laboratorio al hos-

pital, estereotipando sobre cada enfermo la respuesta que han dado la rana ó el conejo, hace realmente una clínica poética; no una clínica clínica, esto es, aquella que estudia rigurosamente cada individuo enfermo, siendo para ella todo individuo un nuevo problema que resolver y un capítulo nuevo digno de estudio.

Es ciertamente la patología un caso de la fisiología, y sin duda alguna esclarece esta á aquella, y viceversa; pero entrambas tienen su determinismo riguroso que no es necesario desconocer ni traspasar. Asi el patólogo representa un estudio especial perfectamente diverso del fisiólogo, y absolutamente incapaz de hacerse en el laboratorio. Este estudio se hace en el hospital, donde la patología tiene su reino y sus leyes, y allí es donde debe indagarse la naturaleza de las enfermedades, mediante el estudio profundo de la forma clínica, abandonando todas las utopias sistemáticas que le han invadido y todavia le invaden apartando del estudio de la naturaleza ó creando fantásticas apreciaciones de ella. La consecuencia de la diversidad de las condiciones de existencia de los fenómenos biológicos en el estado morbo, deberá formar la clave de la verdadera medicina científica ó experimental. Además, la experiencia del laboratorio en la producción de las enfermedades sólo se ocupa de las condiciones mecánicas ó anatómicas, pero nada dice de las condiciones químicas, que dominan siempre lo morfológico, por

duda, han hecho llover males sin cuento en vez de remediar la triste condicion de los médicos de partido. Sería interminable dar idea, aunque fuese ligerísima, de los distintos medios y planes propuestos, algunos tan descabellados, que provocan hoy la risa del que los lee; pasarémoslos en silencio, pues el que desee otros pormenores no tiene más que registrar las distintas colecciones de periódicos de la facultad, en cuyo examen y lectura encontrará la confirmación de nuestros asertos, y no poca útil y provechosa enseñanza para lo venidero.

Hacia mucho tiempo que era un hecho en nuestro país la existencia de los partidos médicos, cuya organización y planteamiento no obedecía á una regla general, siendo privativo de cada ayuntamiento su arreglo, ateniéndose á las condiciones de localidad, puesto que el vetusto reglamento hecho en 1746 por el Supremo Consejo de Castilla había caído en desuso, y sólo en algunos pueblos quedaba la reminiscencia de su art. 6.º, que ordenaba que los contratos sólo habian de hacerse por tres años, si bien podrian renovarse; artículo, diremos de paso, que tuvo por mucho tiempo convertidos á algunos médicos en otros tantos judíos errantes (1).

Viniendo á época más reciente, vemos en el reglamen-

tos de la facultad, desde entonces acá, se encuentran llenos de sentidas quejas y lamentos sin fin, que en distintos tonos, ya serios, ya festivos, pintando con vivos colores la situación de los médicos de partido, que forman la mayoría de la clase, han exhalado millares de profesores sin atinar nadie hasta aquí con un radical remedio. Pero como no por ser médicos dejaban de ser españoles, y como estos, perpétuamente menores de edad, aguardan siempre del gobierno del país el remedio de los males que á todas las clases sociales aquejan, los médicos á su vez acudian á él en demanda de auxilio y protección para su desvalida clase, desconociendo lo defectuosa y acaso inútil que necesariamente habria de ser cualquiera reglamentación oficial que aquel dictase respecto á partidos médicos, puesto que siempre se habria de tropezar con dos escollos: primero, la libertad de los pueblos para el nombramiento ó elección de sus profesores y el señalamiento de sus asignaciones; y segundo, la dificultad de conseguir la inamovilidad que en estos cargos se deseaba. Querer asimilar el destino de médico al de un juez, maestro de instrucción primaria, cura párroco y otros cargos ó empleos que desempeñan funciones públicas, no pasará nunca de un buen deseo hijo de la extraña alucinación de muchos profesores, que no han meditado bien el puesto que como médicos ocupan y seguirán ocupando siempre en la sociedad.

No sólo profesores aislados, sino á la vez corporaciones médicas de la corte y algunas capitales, la prensa médica casi en general, y en ella alguno que otro periódico, que halagando de un modo extremado las aspiraciones y deseos de la clase, veia en ello el aumento de suscripciones, abundaban en ideas tan erróneas, pedian y esperaban tanto de nuestros gobernantes, que, con la mejor buena fé sin

(1) A más de la provision del Supremo Consejo de Castilla de 14 de Mayo de 1746, merecen ser citadas la orden del mismo Consejo de 10 de Diciembre de 1774, el Real Acuerdo de la Audiencia de Aragon de 16 de Junio de 1800, en que aparecen recopiladas las disposiciones que entonces se hallaban sobre el asunto vigentes, la Ordenanza de los Colegios de Cirujía de 6 de Mayo de 1804, donde algo se encuentra aplicable al caso, y la Real cédula de 10 de Diciembre de 1828.



cuanto lo químico precede siempre á lo anatómico.

Entre muchos ejemplos, relativos á la investigacion de diferentes fenómenos vitales en estado fisiológico y patológico, pone el siguiente: El microscopio os dice que la célula del tubérculo y la del cáncer son células normales, que no se distinguen por sí, sino por el número y el lugar de su desarrollo; y sin embargo, las células normales son la vida y las del cáncer representan la muerte; y nótese que el criterio revelador de esta diferencia no es el microscopio, sino el nosografismo, que compendia todas las reacciones químicas características de la alterada nutricion.

Más adelante afirma con grande conviccion que la medicina experimental del laboratorio, mientras habla de los órganos, de los nervios, de la accion, directa ó refleja, etc., esto es, de la sintomatogenia, hace fisiología pura, quedando olvidada la enfermedad. Y advierte que la medicina del laboratorio tiene que reconocer su miseria é impotencia, quedando muda ante los hechos más clásicos de la patologia.

Preciso es persuadirse de que la clínica se estudia en los hospitales, no en el laboratorio, y que bajo este punto de vista la medicina vieja se hallaba en una via más genuina y fructífera que la medicina experimental del día, siendo absurdo por consiguiente el desprecio de lo pasado, para engañar á la juventud médica con las enfermedades facticias del laboratorio.

to general de las Academias de medicina y cirugía, aprobado por S. M. en 31 de Agosto de 1830, un párrafo, que es el décimo del art. 18, en el que se previene que las plazas de médico-cirujanos titulares de los pueblos donde hubiese alcalde-mayor, corregidor ó gobernador político, se habian de proveer precisamente por las autoridades respectivas en terna que la Real Junta superior de medicina y cirugía habia de formar entre los aspirantes más dignos y beneméritos. Creemos que ninguna de estas plazas ó muy contadas serían las que se proveyeron de este modo (1).

La guerra civil, que siguió á la muerte de Fernando VII, como sabemos, constituye en nuestra historia un período agitadísimo, durante el cual, aun cuando en las Cortes se trató varias veces de la formacion de una ley general de Sanidad, redactándose varios proyectos, en algunos de los cuales se trataba de las contrataz de médicos de partido, ninguno de ellos logró ser ley, merced á causas y obstáculos de que no debemos ahora ocuparnos.

Pasó así largo período, durante el cual sólo en las diversas leyes de Ayuntamientos por que se han regido estas corporaciones hemos encontrado algo oficial que se refiera á partidos médicos, pues en todas ellas se reconoce á los municipios el derecho de nombrar facultativos de medici-

(1) Pocas fueron en efecto; pero esas pocas se han conservado contra la voluntad de los Ayuntamientos, dados siempre á quitar y poner facultativos á su capricho. El de Hellín pretendió separar al médico D. José Martínez y Gonzalez por los años 1852 al 54, y habiéndose alzado este al Gobierno, fué mantenido en su partido por una Real orden que se expidió mediante informe del Consejo de Sanidad.

Bien quisiéramos seguir al Dr. Semmola punto por punto, y sin omitir muchos y muy preciosos párrafos de su leccion; pero fuera esta una tarea demasiado larga. Hace un rigurosísimo exámen de la medicina experimental, muy digno de ser reconocido por la abundancia de las razones aducidas en su contra y por la sabiduria de los corolarios; pero ni consiente un artículo de periódico extension tan prolija, ni nos hemos propuesto otra cosa que dar á conocer, por boca más autorizada que la nuestra, un escollo en que suelen caer con frecuencia los ánimos irreflexivos á par que soberbios.

Escrito teníamos lo que precede cuando ha llegado á nuestras manos la obra, cuyo anuncio hallará el lector en el lugar correspondiente, escrita por el Dr. D. Francisco de P. Medina y Gutierrez, con el título de *Tratado de patologia quirúrgica general*, en la cual resplandece ese espíritu mismo manifestado por el profesor napolitano.

¡Es que el buen juicio, unido á la experiencia, inspira donde quiera los mismos pensamientos!

Oigamos al distinguido catedrático gaditano, cuyo libro sufrirá en su día detenido exámen. Así dice en la pág. 8.<sup>a</sup> de su introduccion:

«El que desdeña lo pasado, no utiliza los cuerdos consejos de los maestros del arte; desconoce la filiacion y encadenamiento de las ideas, estudio tan provechoso para ilustrar y para ensanchar el propio juicio; muchas veces estima como recientes añejos conocimientos, y no echa de ver que ciertos descu-

na, cirugía, farmacia y veterinaria; pero sin expresar las reglas á que debian atenerse, siendo la única condicion que prescribían las leyes y reglamentos que dichos nombramientos recayeran en sugetos provistos del título correspondiente para desempeñar legalmente la plaza que iban á ocupar.

Gozaban, como se vé, los Ayuntamientos, sin cortapisa de ningun género, del omnímodo poder de nombrar los facultativos, cuando en 21 de Marzo de 1846 se expidió por el ministerio de la Gobernacion una circular, en la que se prevenia, con objeto de evitar abusos, que cuando los Ayuntamientos quisieran contratar facultativos titulares habian de solicitar permiso previo del jefe político de la provincia, cuya autoridad prudencialmente lo concederia ó negaria, segun las circunstancias. Los abusos de que en esta circular se hacia mérito consistian en que algunos municipios nombraban sin necesidad dichos facultativos, que si por una parte eran convenientes para prestar su asistencia á los vecinos pobres, por otra se perjudicaba á los acomodados, á quienes se obligaba á contribuir para satisfacer los sueldos de facultativos, que muchas veces no les inspiraban confianza.

En virtud de esta Real orden, que dicho sea de paso modificaba un artículo de la ley entonces vigente de Ayuntamientos, para lo que no tenia facultades el Poder ejecutivo,—trasgresiones que son muy comunes en nuestro país—los pueblos se vieron en la necesidad de acudir al jefe político en demanda del permiso, que por lo regular aquellas autoridades nunca negaban, pues reconocian cuanto interesaba á los mismos pueblos la existencia de médicos titulares.

(Se continuará.)





brimientos, al parecer de actualidad, que exageradamente le apasionan, fueron unos entrevistados y otros punto ménos que realizados en siglos anteriores...»

Es muy cierto: ni lo viejo merece siempre desdén, ni lo nuevo puede admitirse siempre con indiscreta ligereza. ¿Qué suerte cabría á un edificio cuyos cimientos fueran separados por la sola razon de ser más viejos porque sentaron los primeros? ¿Dónde se han apoyado las otras obras? ¿Habrán de llevarse exclusivamente la gloria arquitectónica el arquitrabe, el friso y la cornisa con que remata?

T. R.

## REVISTA INGLESA.

**Tratamiento de un caso de inversion del útero.**—Las inyecciones de apomorfina en la epilepsia.—Inconvenientes de la esencia de trementina como vermífugo.—Manía consecutiva á la otitis.—Automatismo en los epilépticos.—Salida de un fragmento de costilla por el perineo.

En una mujer de 21 años que padecía una inversion uterina á consecuencia de una adherencia de la placenta, ha practicado el Dr. Wilson una operacion que ejecutó por primera vez Barnes en Lóndres. La naturaleza de la afeccion no se conoció hasta un año despues de producida, y en el momento de la operacion que se iba á hacer, creyendo que se trataba de un pólipo del útero.

Las tentativas de reduccion practicadas con y sin cloroformo fueron infructuosas, y al cabo de cuatro meses peligraba la vida de la enferma por las repetidas hemorragias.

Colocada la enferma sobre las rodillas y los codos, y abierta la vagina con un speculum de Sims, se hicieron con un bisturí curvo tres incisiones longitudinales en el cuello del tumor, cada una de ellas de  $\frac{3}{4}$  de pulgada de largo y uno de profundidad. Con ellas pudo reducirse fácilmente el útero sin hemorragia, y fué completa la curacion.

—En una série de experimentos emprendida para estudiar la apomorfina, pudo notar el Dr. Riegel que las inyecciones hipodérmicas de esta sustancia prevenian los accesos epilépticos en un individuo sometido á su observacion. Fundándose en estos experimentos, el Dr. Vallender comenzó á ensayar este remedio en un caso desesperado de epilepsia, en el cual se presentaban los accesos en el número de 10 á 15 cada veinticuatro horas.

Iba cada caso precedido de un aura consistente en una sensacion de calor, con dolor agudo en la region epigástrica. La sensacion de calor se irradiaba desde el estómago á toda la parte superior del cuerpo, mientras que las estremidades inferiores permanecian frias hasta por encima de las rodillas. Algunos minutos despues sobrevenia el acceso con grito inicial, pérdida del conocimiento y convulsiones clónicas. Se hizo en uno de ellos una inyeccion hipodérmica de 5 miligramos de apomorfina, y en vez del acceso sobrevino un estado sincopal con pérdida del conocimiento, que duró algunos minutos. En lo sucesivo no se inyectaron más que dos miligramos y medio, que bastaban para producir náuseas, pero no vómitos; cuando era posible se hacia la inyeccion durante el aura, teniendo que efectuarlo en algunas ocasiones cinco veces en un mismo dia. Siempre se previnieron los accesos, ó por lo ménos fueron más cortos y ménos graves; por el contrario, cuando no se hacia la inyeccion, el acceso era tan fuerte como antes.

Fueron disminuyendo gradualmente los ataques hasta que desaparecieron por completo, suprimiéndose entonces

las inyecciones; pero como hubiera tendencia á la recidiva, á los 14 dias se volvieron á usar, prolongándolas algunas semanas. Al publicar el autor este caso habian transcurrido ocho semanas sin que apareciese ningun acceso.

En otro enfermo hacia mucho tiempo que venian presentándose varios accesos epilépticos cada dia. Consistia el aura en una sensacion de vértigo, á la que seguia inmediatamente el ataque; era pues, muy difícil el practicar la inyeccion en el momento deseado, es decir, durante el aura. Sin embargo, el acceso disminuia mucho despues de cada inyeccion. Continuóse el tratamiento durante algunas semanas y el alivio fué tan completo que durante cuatro setenarios que precedieron á la publicacion del caso, no se notó acceso alguno.

En el tercer caso, precedia el aura al acceso un cuarto de hora y consistia en una sensacion de picor que comenzando en los dedos de los piés y ascendia, produciendo constriccion en el pecho y palpitaciones en el corazon. Siempre que se hizo la inyeccion durante el aura se previno el acceso por completo, pero desgraciadamente el enfermo cambió de médico antes que el Dr. Vallender pudiese notar si la medicacion empleada por él producía algun efecto sobre la frecuencia de los ataques.

En el primer enfermo habia comenzado súbitamente la enfermedad á los 20 años y llevaba dos de padecimiento; en el segundo habian comenzado los accesos en la infancia y la madre era epiléptica; el tercero hacia algunos años que padecía.

—El Dr. Havilland Hal indica algunos inconvenientes que ha podido observar en la administracion de la esencia de trementina contra la ténia.

En un hombre de 59 años provocó esta sustancia dolores que persistieron durante 30 horas; el enfermo sentía necesidad de orinar cada dos ó tres minutos, espulsando únicamente algunas gotas de moco teñido en sangre que al salir le producía el efecto de una quemadura. A los dos dias experimentaba dolores hacia la region vexical y continuaba el tenesmo. Estos accidentes desaparecieron á beneficio del bicarbonato potásico y la hiosciamina.

En otro enfermo de 44 años, que por sí mismo tomó un cortadillo de esencia de trementina por la mañana en ayunas, se produjo un efecto purgante muy copioso y la salida de un segmento de ténia; pero experimentó vivos dolores en la vegiga y las orinas se hicieron sanguinolentas. Durante dos dias continuaron los dolores y el tenesmo que fueron aliviándose con el mismo tratamiento que en el caso anterior hasta el cuarto dia.

—Un hombre de 30 años, casado, de buenas costumbres y vida laboriosa durante la cual ha gozado buena salud, se sintió de pronto perezoso, torpe y con dificultades para hablar y comenzó á tener la preocupacion de que se encontraba constantemente en el castillo de Elimburgo disponiendo fuegos de artificio; pasaba el dia blasfemando é irritándose, pues se decía poseído por los diablos y dominado por una potencia eléctrica; las noches eran para él agitadas y sobremanera intranquilas.

Al mes de presentarse este estado entró en uno de los hospitales, y al cabo de algunos dias se mostró más pacífico, permaneciendo silencioso y negándose á responder á las preguntas que se le dirigian: á las dos semanas volvió de nuevo á agitarse, gesticulando y hablando consigo con palabras incoherentes. La salud general era buena, pero estaba pálido y delgado. Sucedia esto en Febrero de 1876; en Noviembre se comprobó un fluido purulento abundante por la oreja izquierda; segun el enfermo esto hacia meses que se presentaba, no mostrándose el oído afectado por esto. Poco á poco fué presentándose una pastosidad difusa al nivel de la apófisis mastoides é invadió la porcion escamosa del temporal; cuando se comprimía en esta última region, la salida del pus era más abundante. Aumentó la hinchazon cada vez más por espacio de un mes; pero el enfermo era tan violento é irascible que era imposible examinarle con detencion.

El dia 31 de Diciembre se le abrió el absceso é imme-



diatamente recuperó la razón: el flujo purulento desapareció por completo.

Quince días después se agrandó la incisión. La primera operación se había hecho en la parte más declive, próximamente tres pulgadas por debajo de la apófisis mastoideas, por detrás del esterno-mastoideo. La segunda, hecha el 9 de Enero, tenía por objeto combatir la tendencia de la herida á cerrarse, sobre todo en su parte inferior. La colección purulenta parecía limitada por delante por la parótida y por dentro por la yugular interna. La exploración no reveló ninguna denudación ósea. No hubo sordera consecutiva, y es lo probable que la lesión primitiva estuviese situada hacia afuera de la membrana del tímpano.

—Todos los prácticos que han tenido ocasión de observar gran número de epilépticos, convienen en que en estos enfermos no son raros los actos automáticos; pero no se ha llamado aun suficientemente la atención sobre esto, y como quiera que pueden llegar á adquirir en ocasiones gran importancia bajo el punto de vista médico-legal, convendría ocuparse de ellos con mayor detenimiento.

Felizmente para la sociedad y para estos enfermos, los actos que inconscientemente realizan son inofensivos, y por punto general se asemejan á aquellos que el individuo efectúa cuando se encuentra en estado de lucidez. Esto no es siempre así, y casos hay de epilépticos que han cometido crímenes sin que haya podido exigírseles responsabilidad alguna.

Hace poco que M. Robertson ha tenido ocasión de observar una enferma en quien los fenómenos automáticos se encontraban muy bien caracterizados.

Tratábase de una mujer de 53 años, epiléptica desde la edad de 12. Los accesos no siempre revestían en ella la misma forma: unas veces eran violentos y se repetían seguidamente durante dos ó tres días con intervalos de siete á ocho semanas; otras veces se limitaban á simples pérdidas del conocimiento que se presentaban varias veces en una semana; otras en fin, estaban caracterizados por un estado mental particular que apenas se observaba sino tres ó cuatro veces en el año. Hé aquí lo que la última vez aconteció:

Eran próximamente las once cuando la enferma, que se encontraba cosiendo, se levantó, se dirigió á un aparador y cogió un paquete de manteles que extendió sucesivamente sobre las mesas del refectorio; bajó luego la escalera balbuciendo palabras ininteligibles y se dirigió á la cocina, tomó el cesto que contenía las cucharas y las colocó con regularidad sobre la mesa. Entonces, llamándola una enfermera, lanzó sobre ella una mirada salvaje y estraña; sentáronla en un sillón, pero no permaneció más que uno ó dos minutos, al cabo de los cuales se levantó para ir á buscar una media de lana que se puso á deshacer sin razón alguna. Sentada nuevamente no volvió en sí sino al cabo de media hora: pareció despertar de un profundo sueño y se rió cuando le contaron lo que había hecho, resistiéndose á creerlo.

En el intervalo de los accesos esta mujer es inteligente y activa, aunque algo irritable; tiene la costumbre de ayudar á los criados en los quehaceres ordinarios, y los actos á que inconscientemente se abandona, corresponden siempre á este orden de ideas.

—Un hombre de 64 años, haciendo esfuerzos para defecar, experimentó la sensación de un cuerpo extraño que quería franquear el orificio anal, creyendo que se trataba de una hemorroide; empezó á sentir un vivo dolor que duró un día y una noche. Tres días después aparecía un absceso voluminoso entre el coxis y el ano, formando prominencia hacia la izquierda por donde se abrió espontáneamente.

Diez días después experimentó tres escalofríos en un mismo día, siguiéndose una transpiración abundante y un estado general que hizo pensar en la septicemia.

Existían en el periné dos grandes abscesos que se abrieron, pudiéndose comprobar entonces en la proximidad del

coxis un secuestro que no era sino un pedazo de costilla de una pulgada y media de longitud por  $\frac{3}{4}$  de pulgada de anchura. El fragmento era puntiagudo en uno de los extremos y romo en el otro.

El Dr. Forest, interrogando al enfermo supo que tres años antes se había caído un tablon sobre él sin ocasionarle lesión alguna apreciable; un examen atento permitió comprobar al nivel de la 10.<sup>a</sup> costilla derecha, una irregularidad que resultaba indudablemente de la falta del fragmento. Es más que probable que este fragmento se hubiese abierto camino á través de los tejidos hasta la región perineal.

C.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA EXTRANJERA.

#### Oliguria y poliuria de origen reflejo.

Las acciones reflejas que alteran, en ciertos casos patológicos, la secreción urinaria, son por lo general poco conocidas. Los fisiólogos y los médicos estudian, sin embargo, las que parten del uréter y de la pelvis y que obran sobre los riñones, pero el Dr. G. Nepveu, en una comunicación dirigida al Congreso de la Asociación francesa, reunido en el Hâvre, ha tratado de establecer una acción del mismo género, pero cuyo punto de partida está por fuera de las vías urinarias propiamente dichas, en el mismo aparato seminal. Ocurriósele esta idea operando un hidrócele hará cosa de seis meses. El pobre hombre, á quien acababa de inyectar la tintura de iodo en la túnica vaginal, se quejaba de dolores atroces en la región lumbar, que desaparecieron rápidamente; pensó que la tintura de iodo, cuya acción fisiológica sobre la vaginal no es por lo regular muy viva, pero que dura, término medio, de diez á quince días y á veces más, podía obrar por acción refleja sobre la secreción renal. No tardó en presentársele ocasión de estudiar con más exactitud el fenómeno. Las observaciones siguientes son de ello una prueba.

Un comprofesor de 65 años de edad, se hallaba padeciendo hacía algunos años de una ligera hipertrofia de la próstata que le obligaba á sondarse de vez en cuando. Hace cuatro meses próximamente, se le presentó un hidrócele que rápidamente adquirió notable volumen á causa de las largas carreras que exigía su plaza de médico del ferro-carril. Se hizo una punción que dió salida á 450 gramos de líquido. La inyección iodada produjo vivos dolores en el escroto, á lo largo del cordón, en los riñones, y casi un síncope. Los dolores duraron tres ó cuatro días, continuando después de un modo sordo durante algunos otros. Se puso edematoso el escroto, mas al séptimo día pudo ya levantarse y sentarse una ó dos horas en su silla.

He aquí el cuadro de las cantidades de orina, medidas cuidadosamente durante los diez primeros días que siguieron á la operación: el término medio en el estado normal era de 1.200 gramos. La inyección iodada se hizo el 19 de Junio á las ocho de la mañana.

|                        |       |         |
|------------------------|-------|---------|
| Del 19 de Junio al 20. | 750   | gramos. |
| — 20 id. 21.           | 625   | —       |
| — 21 id. 22.           | 920   | —       |
| — 22 id. 23.           | 1.400 | —       |
| — 23 id. 24.           | 1.315 | —       |
| — 24 id. 25.           | 1.400 | —       |
| — 25 id. 26.           | 1.525 | —       |
| — 26 id. 27.           | 1.250 | —       |
| — 27 id. 28.           | 1.540 | —       |

La segunda observación se refiere á un hombre de 48 años de edad, que entró en el hospital de la Piedad, sala del Sr. Verneuil, con un hidrócele que tenía siete años





de fecha. La puncion hecha á las diez de la mañana del 11 de Junio, dió salida á 500 gramos de líquido, y el señor Verneuil hizo la inyeccion clásica de la tintura de iodo. En los primeros momentos este hombre atlético no experimentó el menor dolor, pero pasadas algunas horas sintió en el cordon y en los riñones dolores sordos.

La cantidad de orina escretada en las 24 horas despues de la operacion, se midió cuidadosamente; era de 900 gramos el 12 de Junio á las diez de la mañana.

|                         |       |
|-------------------------|-------|
| El 12 de Junio. . . . . | 900   |
| — 13 id. . . . .        | 750   |
| — 14 id. . . . .        | 750   |
| — 15 id. . . . .        | 750   |
| — 16 id. . . . .        | 1.000 |
| — 17 id. . . . .        | 1.500 |
| — 18 id. . . . .        | 2.100 |
| — 19 id. . . . .        | 1.350 |
| — 20 id. . . . .        | 1.800 |
| — 21 id. . . . .        | 1.700 |
| — 22 id. . . . .        | 1.200 |
| — 23 id. . . . .        | 1.250 |
| — 24 id. . . . .        | 1.100 |
| — 25 id. . . . .        | 1.250 |

Algunos dias despues salió el enfermo del hospital.

Otros casos refiere el Dr. Nepveu, mas los suprimimos para no alargar demasiado este escrito. De todos ellos deduce que la cifra media de orina escretada en las 24 horas, es en el estado normal de 1.200 gramos. Hecha la operacion del hidrocele, se nota, en un primer período, cuya duracion varia de tres á diez dias, que disminuye la cantidad de orina escretada; hay *oliguria*, pero la secrecion jamás desciende de la media normal. En un segundo período, cuya duracion varia desde dos á cinco dias, aumentan las orinas, hay *poliuria* real, y su cifra puede llegar á 1.400 y á 2.000 gramos.

Despues de estas oscilaciones en sentido inverso, el retorno al estado normal se verifica de un modo más ó menos rápido, del sétimo al décimocuarto dia de la operacion.

A decir verdad, podian haberse previsto estos resultados, dada la estrecha conexion que existe entre el plexo espermático y el renal. En efecto, el primero nace de tres orígenes distintos: del plexo lumbo-aórtico, del plexo sacro y del renal.

Este último origen puede servir para explicar, por la accion refleja del plexo espermático sobre las secreciones de los nervios del riñon, las variaciones de la secrecion urinaria que se presentan á consecuencia de la inyeccion iodada en la túnica vaginal.

En otras afecciones debe producirse una accion refleja del mismo orden (neuralgias del testículo, afecciones dolorosas de este órgano, epididimitis, orquitis, vaginalitis, etc.)

En resumen, de todo esto se pueden sacar las conclusiones siguientes:

1.<sup>a</sup> *El testículo puede ser, en ciertas condiciones anormales (inyeccion iodada en la túnica vaginal, afecciones dolorosas del testículo), el punto de partida de acciones reflejas que influyen en la secrecion renal.*

2.<sup>a</sup> Esta accion refleja, considerada particularmente en los casos de hidrocele tratados por la inyeccion iodada, se traduce por una serie de oscilaciones en sentido inverso en la secrecion: oliguria primero durante algunos dias, poliuria despues, y por último vuelta al estado normal.

3.<sup>a</sup> La inyeccion iodada en la túnica vaginal debe considerarse como un verdadero experimento fisiológico, que, mejor en el hombre que en el animal, puede servir para establecer la realidad de estas conexiones fisiológicas entre la secrecion renal y las irritaciones que recaen sobre el plexo espermático.

### Retencion de la placenta por la presion atmosférica.

Expulsado el feto—dice el Sr. Luton en una nota, leida en la *Sociedad Médica* de Reims, que vamos á dar á conocer á nuestros habituales lectores—las secundinas se desprenden á su vez; llega un momento en que, libre de adherencias, caen por su propio peso y más ó menos cerca del centro del orificio uterino, que tiende ya á cerrarse. Si en este instante, y sin más precaucion, se hacen tracciones sobre el cordon umbilical, se arrastra hácia la vagina la parte de placenta á que se inserta, dejando por encima un vacío por lo ménos virtual, lleno bien pronto de sangre. Es el mismo mecanismo que el de la ventosa de caoutchouc.

No es muy frecuente, sin duda alguna, este caso, porque para ello es necesario que haya cierta precision en la adaptacion de los bordes de la placenta alrededor de la cavidad uterina, y sobre todo, porque la sangre se precipita por los senos abiertos para llenar el vacío que tiende á formarse.

De todos modos, se entrevee ya una causa de hemorragia interna post puerperal, que puede llamarse *por aspiracion*, y que no deja de tener alguna gravedad.

Pero supongamos que por la disposicion de las partes, la superficie de los senos abiertos esté colocada fuera de la esfera de atraccion de la ventosa placentaria, ó que por cualquiera otra circunstancia no pueda fluir la sangre á pesar de esta succion: sucederá entónces que la pared del útero será atraída hácia la vagina, y que se deprimirá como si debiera formar un dedo de guante; lo que hace creer muchas veces que hay adherencia real de la placenta ó que aún no está desprendida. Todo continúa en este estado hasta que un suceso cualquiera permite al aire insinuarse entre las dos superficies adyacentes, ó hasta que la sangre, haciendo el mismo oficio, haga definitivamente la separacion. En este caso, la cara superior de la placenta forma una bolsa ocupada por un voluminoso coágulo ó por la sangre aún líquida.

Dos accidentes pueden, pues, ser consecuencia de la adherencia por el vacío de las dos superficies uterina y placentaria: la inversion general del útero y la hemorragia intra-uterina, todo lo cual sucedió en el caso que á continuacion referimos:

Una mujer, múltipara, de treinta años de edad, estaba de parto desde las tres de la tarde; expulsado el feto, tardaba mucho el alumbramiento. La comadre creyó por las tentativas de traccion que hizo, á las cuales notaba que seguia la pared del útero, que se trataba de una adherencia de la placenta, y envió á llamar al señor Luton.

Eran las seis de la tarde, es decir, que hacía tres horas que habia nacido el niño, por lo cual temíamos que se estrechara el cuello. Se hicieron tracciones bastante fuertes, pero nada se logró, notándose que la pared del útero se hundia á cada nueva tentativa. Llevé entónces—dice el Sr. Luton—la mano derecha á la vagina y desde allí al borde derecho de la placenta para desprenderlo; pero en el mismo instante una ligera traccion, ejercida por mi mano izquierda sobre el cordon, produjo la expulsion.

Aunque sin saber lo que acababa de hacer—añade—pues me disponia en realidad á destruir las adherencias íntimas, hice la operacion que conviene precisamente en estos casos, y la facilidad con que se terminó prueba que la sola penetracion del aire permite separar las dos superficies, que, por lo mismo, sólo se hallaban adheridas por la presion atmosférica.

En vista de esto, es natural que en cuanto ofrezca algun retardo el alumbramiento, lo que ante todo debe hacerse son tracciones oblicuas, no perpendiculares, á la vez que se busca el borde de la placenta como para levantarle y despegarle, al igual que se desprende una ventosa de caoutchouc aplicada á una superficie plana.

Es probable que sea bastante comun la circunstancia que aquí evocamos—dice el profesor citado;—pero ignoramos que nadie hasta ahora la haya mencionado.



### Operacion radical de la h ernia.

Se trataba, en el caso que vamos á referir, de una h ernia congénita, en la cual el empleo del vendaje fué enteramente inútil. El orificio abdominal estaba bastante relajado y era bastante ancho para permitir la introduccion de dos dedos. Al menor esfuerzo, las asas intestinales se precipitaban en el saco; sin embargo, la reduccion era fácil, doblando los muslos del niño sobre la p lvis. H  aquí cómo se procedió   la operacion: se colocaron los dedos de un ayudante en el orificio esterno del anillo, á fin de impedir la salida del intestino; se incindi  despúes la piel, se pasaron por el espesor de las paredes asas de hilo de plata, que se reunieron y torcieron de modo que obstruyeran el orificio, como se hace para la fistula vesicovaginal. Desp es de la operacion, se aplicó un aparato que mantenía las rodillas en contacto. El Dr. Wood ha operado de este modo 200 h ernias; pero dice que rara vez es aplicable esta operacion   los niños,   causa de la imposibilidad de mantenerlos en la posicion deseada despúes de la operacion.

Respecto   la peritonitis que pudiera sobrevenir   consecuencia de esta operacion, el cirujano inglés afirma que en los doscientos casos operados no hubo más que tres muertos, uno de los tres por peritonitis que principi  por el lado opuesto. Confiesa, sin embargo, que se le han presentado hasta diez casos de peritonitis muy benigna y limitada.

Para obtener buen resultado, debe operarse en sugetos de buena salud y asegurar libre salida al pus. Los hilos de plata deben permanecer aplicados durante diez días por lo m enos, y aplicar en seguida un vendaje bien acondicionado, hasta que est  consolidada la curacion. El Dr. Wood dice, que con su método obtiene el 70 por 100 de curaciones perfectas.

### Tubérculo y neumonia caseosa.

El Sr. Grancher se queja en el último número de un periódico francés, de que ni Wilson Fox, ni Rinfleisch, ni ninguno de los autores extranjeros que han tratado esta cuestion, se hayan ocupado de su trabajo y de el del señor Thaon.

El Sr. Grancher ha sido el primero que ha indicado el error cometido por Virchow, respecto á los tubérculos de la neumonia caseosa. Para el profesor aleman, el tubérculo sería la granulacion miliar, pero faltaba determinar si esta constituía por sí todo el tubérculo y si el tubérculo no podia ser otra cosa que esta granulacion miliar. El señor Grancher cita algunos párrafos del trabajo que publicó en 1872 y hace notar que en él demostró que el tubérculo era   la vez algo más pequeño y algo más grande que la granulacion miliar; que era   la vez un nódulo de neumonia caseosa, un tubérculo microscópico y la granulacion de Virchow. Todos estos productos son igualmente tuberculosos, y entre ellos no hay más diferencia que la que existe entre un dec metro cuadrado y un milímetro cuadrado. El uno es más grande que el otro, pero es siempre un cuadrado. La idea que en la actualidad debe tenerse del tubérculo, es la propia que tenía Laennec, pero más estudiada, mejor conocida, más completa. Es, en una palabra, un producto patológico, una neoplasia de v lumen variable, microscópica   macroscópica, pero siempre de la misma naturaleza. Virchow, dice, ha cometido tambien el grave error de decir que el tubérculo era «una neoplasia pobre y miserable, incapaz de organizarse,» puesto que sucede todo lo contrario: es una neoplasia fibro-caseosa, perfectamente organizada, pero que existe bajo diversas formas, lo mismo que el cáncer puede afectar la del escirro   la del encefalo ide.

DR. RAMON SERRET.

## PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

### Electuario anti-diarre ico.

|  |            |
|--|------------|
| Conserva de rosas. . . . .             | 10 gramos. |
| Quina de calisaya pulverizada. . . . . | } aa 5 —   |
| Sub-fosfato de cal. . . . .            |            |
| Corteza de naranja. . . . .            | 2 —        |
| Jarabe de Cachou. . . . .              | c. s.      |

H. s. a. un electuario, del cual se administrarán de 4   20 gramos, en dos   tres veces, para combatir la diarrea. Para bebida deberá tomarse la decoccion blanca   el agua albuminosa.

### Bebida anti-diarre ica.

|   |             |
|---|-------------|
| Simientes de arroz sin corteza. . . . . | 30 gramos.  |
| Clara de huevo. . . . .                 | núm. 3.     |
| Jarabe de membrillos. . . . .           | 100 gramos. |
| Agua. . . . .                           | 1.000 —     |

Se hierve el arroz en el agua durante una hora; se filtra, se deja enfriar, y se añade la clara de huevo y el jarabe. Cada media hora se administra un cortadillo de este preparado   las personas que tienen diarrea. Tan luego como esta ha cesado, se alimenta   los enfermos con zumo de carne, carnes tiernas y poco cocidas, etc.

### Colodion anestésico contra la neuralgia superficial.

|                           |            |
|---------------------------|------------|
| Hidruro de amilo. . . . . | 30 gramos. |
| Colodion. . . . .         | 30 —       |
| Aconitina. . . . .        | 0,03       |
| Veratrina. . . . .        | 0,30       |

### Pomada para las fisuras del ano.

|                                |           |
|--------------------------------|-----------|
| Iodoformo pulverizado. . . . . | 4 gramos. |
| Manteca de benzoina. . . . .   | 30 —      |

### Jarabe t nico.

|                                    |             |
|------------------------------------|-------------|
| Cremor de tártaro soluble. . . . . | 500 gramos. |
| Limaduras de hierro. . . . .       | 96 —        |
| Canela en polvo. . . . .           | 16 —        |
| Az car. . . . .                    | 2.000 —     |
| Cortezas de naranja. . . . .       | } aa 32 —   |
| Ruibarbo en polvo. . . . .         |             |
| Vino blanco. . . . .               | c. s.       |

para hacer jarabe que debe conservarse en vasos tapados. Se administra   los niños caqu ticos y an micos   la dósis de dos cucharadas diarias, una por la mañana y otra por la tarde.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

#### Direccion general de Sanidad militar.

*Programa al cual han de ajustarse los ejercicios de oposicion pública para ingreso en la Academia de Sanidad militar en plazas de médicos alumnos.*

Artículo 1.  De conformidad con lo mandado en el artículo 4.  del reglamento orgánico del cuerpo de Sanidad militar de 4.  de Setiembre de 1873, el ingreso en dicho cuerpo se verificará siempre mediante oposicion pública.

Art. 2.  En lo sucesivo, y en virtud de lo dispuesto en la



Real orden de 20 de Mayo de este año, por la cual ha sido creada la Academia de Sanidad militar, el ingreso en este instituto únicamente se verificará en plazas de alumnos de dicha Academia, á ménos que circunstancias extraordinarias de guerra obliguen al Gobierno á prescindir temporalmente de esta condición.

Art. 3.º La Direccion general de Sanidad militar solicitará del Gobierno, Real autorizacion para convocar oposiciones á plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar.

Art. 4.º Obtenida dicha Real autorizacion, el expresado centro directivo publicará en la *Gaceta de Madrid* y por medio de edictos la oportuna convocatoria, fijando en ella en qué local y desde qué día quedará abierta la firma para tomar parte en las oposiciones, y el día y hora precisa en que terminará el plazo para la admision á la misma.

Art. 5.º Igualmente en dicha convocatoria se marcará el día, hora y sitio en que habrán de verificarse el primer acto de oposicion y, á continuacion de él, el sorteo de todos los opositores que hayan concurrido á dicho acto á fin de fijar el orden con que deberán estos practicar los ejercicios.

Art. 6.º Los ejercicios de oposicion para ingreso en la Academia de Sanidad militar en plazas de médicos alumnos se verificarán en Madrid y serán públicos.

Art. 7.º Para ser admitido á la firma de cualquiera concurso de oposiciones á plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar, los aspirantes deberán reunir las circunstancias siguientes:

- 1.º Ser español ó estar naturalizado en España.
- 2.º No exceder de la edad de 28 años el día en que se publique el edicto de convocatoria.
- 3.º Hallarse en el pleno goce de los derechos civiles y políticos, y ser de buena vida y costumbres.
- 4.º Tener la aptitud física que se requiere para el servicio militar.
- 5.º Haber obtenido el título de doctor ó el de licenciado en medicina y cirugía en alguna de las Universidades oficiales del Reino.

Art. 8.º Los que pretendan firmar el concurso de oposiciones á plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar:

Justificarán que son españoles y que no exceden de la edad de 28 años, con copia en debida regla legalizada de la partida de bautismo, y con la cédula personal de vecindad;

Justificarán haberse naturalizado en España y que no exceden de la edad de 28 años, con los correspondientes documentos en toda regla legalizados y con su cédula personal de vecindad;

Justificarán hallarse en el pleno goce de sus derechos civiles y políticos, y ser de buena vida y costumbres, y certificación de la Autoridad municipal del pueblo de su residencia, librada y legalizada en toda regla en fechas posteriores á la del edicto de convocatoria á oposiciones que el aspirante quiera firmar. A los aspirantes cuya residencia habitual esté en las islas Canarias ó en las provincias ultramarinas se les concederá por la Direccion general de Sanidad militar el tiempo que prudencialmente se considere necesario para la presentacion de este documento.

Justificarán que tienen la aptitud física que se requiere para el servicio militar, con certificado del reconocimiento hecho en virtud de orden de la Direccion general de Sanidad militar bajo la presidencia del director de la Academia, por los oficiales médicos del cuerpo que en la misma desempeñen el cargo de sustitutos;

Justificarán haber obtenido el título de doctor ó licenciado en medicina y cirugía en alguna de las Universidades oficiales del reino, con testimonio ó copia legalizada de dicho título.

Art. 9.º Los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que se hallen sirviendo en el ejército, en la marina ó en cualquiera otra dependencia del Estado, y aspiren á ingresar en la Academia de Sanidad militar, justificarán aquella circunstancia con certificacion librada por sus jefes superiores.

Art. 10. Los aspirantes á ingreso en la Academia de Sanidad militar que firmen cualquiera concurso de oposiciones podrán presentar en el acto de dicha firma para que se unan á sus respectivos expedientes los certificados que estimen oportunos, acreditando sus méritos científicos, literarios ó profesionales.

Art. 11. La firma solicitando la admision á las oposiciones á plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar deberá hacerse por los mismos interesados ó por persona debidamente autorizada al efecto. En este último caso los as-

pirantes habrán de ratificar personalmente dicha firma antes de presentarse á practicar el primer ejercicio.

Art. 12. Los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que por sí ó por medio de persona competentemente autorizada entreguen con la oportuna anticipacion á los directores-subinspectores de Sanidad militar de las capitanías generales de la Península é islas adyacentes instancia suficientemente documentada dirigida al director general de Sanidad militar, solicitando ser admitidos en el concurso de oposiciones serán condicionalmente incluidos en las listas de los opositores; pero necesaria y personalmente deberán ratificar en la Direccion general de Sanidad militar dicha firma antes del día señalado para el primer ejercicio.

Art. 13. Se entenderá que la instancia á que se refiere el artículo precedente ha sido entregada con la oportuna anticipacion á los respectivos directores-subinspectores de los distritos, siempre que desde el momento de la entrega hasta el en que se cierre la firma de las oposiciones en Madrid medie tiempo bastante para que dicha instancia llegue por el correo ordinario á esta capital.

Se entenderá que se halla suficientemente documentada, siempre que con ella se acompañe, en toda regla legalizados, los documentos necesarios para que los aspirantes puedan ser admitidos á la firma, excepcion hecha del certificado de aptitud física.

Art. 14. No podrán ser admitidos á la firma de las oposiciones los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que lo soliciten fuera de Madrid, cuando sus instancias no lleguen á la Direccion general de Sanidad militar antes de que espire el plazo señalado para dicha firma.

Art. 15. Los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que firmen el concurso de oposiciones á plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar abonarán en el acto de la firma ó de su ratificacion para sufragar los gastos de las oposiciones 5 pesetas, sin que les quede derecho alguno para reclamar su devolucion en el caso de que no concurran á practicar los ejercicios, cualesquiera que sean los motivos que á ello les obliguen.

Art. 16. Quedan absoluta y terminantemente prohibidas las prórogas de edad para el ingreso en el cuerpo en clase de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar.

Art. 17. Los ejercicios de oposicion para plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar serán cuatro, y consistirán: el primero en la redaccion de una Memoria que ha de versar sobre un asunto ó tema de patología, terapéutica, higiene ó medicina legal, designado por la suerte, cuyo asunto será el mismo para todos los opositores; el segundo en el examen de un enfermo y exposicion oral de su hoja clínica; el tercero en la contestacion oral de cuatro preguntas, designadas por la suerte, que han de versar sobre patología, terapéutica, higiene y medicina legal, y el cuarto en la ejecucion de una operacion quirúrgica en el cadáver.

Art. 18. Los ejercicios serán calificados por cada uno de los jueces con una escala de 1 á 10 puntos de censura. Para los tres últimos ejercicios tendrá lugar esta calificacion en session secreta, tan luego como los opositores terminen cada uno de dichos ejercicios.

Art. 19. Únicamente el presidente por sí, ó con acuerdo de todo el Tribunal el secretario, darán las explicaciones que el actuante reclame como necesarios para practicar cualquier ejercicio si no estuvieren previstas en el presente programa, y si á juicio suyo fuesen de dar.

Art. 20. El presidente del Tribunal cuidará de que no se interrumpa, distraiga ni perturbe á los actuantes durante los ejercicios, preguntándoles, dirigiéndoles la palabra ó haciéndoles indicaciones, señas ó gestos, cualesquiera que sean, que puedan alterar el estado de su espíritu ó influir de un modo ó de otro en la práctica de los ejercicios. Si alguno faltare á esta prescripcion, el presidente adoptará en el acto las medidas que considere procedentes, dando inmediatamente cuenta á la Direccion general de Sanidad militar.

Art. 21. Cualquiera que sea la forma en que el Tribunal de oposiciones cite á los opositores para la práctica de los ejercicios, y el tiempo trascurrido desde la publicacion del respectivo aviso, en cuyo tiempo neesariamente ha de estar incluida cuando ménos una noche, el opositor que no se presente á practicar un ejercicio á la hora precisa para que haya sido citado se entenderá por este solo hecho que renuncia á las oposiciones, quedando en el acto excluido del concurso, salvo tan sólo en el caso de que con la necesaria y oportuna anticipacion haya hecho constar en debida forma hallarse enfermo ú ocupado en asuntos irrecusables del servicio, si fuese militar ó marino. La asistencia al primer ejer-



cicio no admitirá excusa de género alguno, según se previene en el art. 36 de este programa.

Art. 22. El Tribunal de oposiciones á plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar estará constituido por los siete profesores médicos de la misma. La Direccion general de Sanidad militar nombrará, de la clase de jefes médicos, los suplentes necesarios para que en los casos de ausencia, enfermedad ó incompatibilidad del servicio nunca esté constituido el Tribunal de oposiciones de número menor que el citado.

Art. 23. Será presidente del Tribunal de oposiciones á plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar el director de dicha Academia, y desempeñará el cargo de secretario el vocal que cuente menor antigüedad.

Art. 24. Los jefes del cuerpo de Sanidad militar nombrados suplentes del Tribunal de oposiciones á las plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar tendrán, cuando formen parte de dicho Tribunal, iguales derechos y obligaciones que los demás vocales.

Art. 25. Los vocales suplentes que actúen como tales en el Tribunal de oposiciones á plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar quedarán por este sólo hecho relevados de comisiones y de todo otro servicio que no sea el ordinario y propio del destino que desempeñen.

Art. 26. Los vocales que constituyan el Tribunal censor concurrirán personalmente y sin excepcion alguna á todos y cada uno de los actos de oposicion.

Art. 27. La Direccion general de Sanidad militar ordenará al director de la Academia el día y hora en que todos los profesores de la misma y los suplentes deberán constituirse en Tribunal de oposiciones, celebrando al efecto la oportuna sesion preparatoria.

Art. 28. En la referida sesion preparatoria se procederá por el secretario á la lectura del presente programa, á la del edicto convocando á las oposiciones para que se halle constituido dicho Tribunal, y en su caso á las instrucciones especiales que la Direccion general de Sanidad militar haya creído oportuno dictar para la más cumplida práctica de los ejercicios.

Art. 29. El presidente de dicho Tribunal de oposiciones dará inmediata cuenta á la superioridad de la celebracion de dicha sesion preparatoria, y la consultará las dudas que hayan podido ofrecerse al Tribunal para que recaigan las oportunas resoluciones.

Art. 30. La Direccion general de Sanidad militar adoptará las medidas convenientes para que haya siempre á las órdenes del Tribunal censor el número de escribientes y ordenanzas necesarios para el desempeño de los ejercicios.

Art. 31. La Direccion general de Sanidad militar convocará con toda la posible anticipacion por medio de la *Gaceta de Madrid* para la práctica del primer ejercicio de oposiciones á todos los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que hubiesen sido admitidos á la firma de dichas oposiciones.

Art. 32. La primera sesion pública del Tribunal, en la cual los opositores han de practicar el primer ejercicio, siendo despues sorteados para la designacion del orden con que hayan de ejecutar los ejercicios siguientes, tendrá lugar el día y hora que al efecto se hubiese fijado en la convocatoria, á tenor de lo que prescribe el art. 4.º de este programa, en la inteligencia que sólo podrán tomar parte en dicho ejercicio los opositores que por completo hayan justificado su aptitud en los términos que preceptúan los artículos 7.º y 8.º

Art. 33. Una vez abierta la primera sesion pública del Tribunal de oposiciones, el director de la Academia, presidente del mismo, dispondrá que por el secretario sea leída en voz alta la lista de todos los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que hubiesen solicitado tomar parte en las oposiciones, marcando el número que respectivamente hubiese correspondido á cada uno por el orden con que hayan firmado el concurso, haciendo constar los que no hayan concurrido.

Art. 34. Acto continuo el Tribunal dará comienzo al primer ejercicio de las oposiciones.

#### PRIMER EJERCICIO.

Art. 35. Consistirá el primer ejercicio en la redaccion de una Memoria escrita á la vez por todos los opositores sobre un mismo asunto ó tema de patologia, terapéutica, higiene ó medicina legal, designado por la suerte de entre los marcados para este caso en el presente programa.

Art. 36. La asistencia á este ejercicio es obligatoria para todos los opositores. El que no concurra puntualmente para

la redaccion de esta Memoria, cualquiera que sea el motivo de su retraso ó de su falta, se entenderá por este sólo hecho que renuncia en absoluto á las oposiciones, y quedará excluido de ellas.

Art. 37. Para la práctica de este ejercicio, el Tribunal depositará en una urna á presencia de los opositores tantas bolas numeradas como son los asuntos ó temas señalados para el mismo en el presente programa.

Art. 38. Acto continuo el secretario del Tribunal sacará de la urna una de las bolas, debiéndola presentar á los interesados. El asunto ó tema de los incluidos para este ejercicio en el presente programa que tenga número igual al de la referida bola será el designado por la suerte para la redaccion de la indicada Memoria.

Art. 39. El Tribunal en pleno encerrará en local ó locales convenientes á los opositores, los cuales permanecerán incomunicados. Dos individuos del Tribunal cuando ménos estarán constantemente en presencia de los opositores vigilándoles para que guarden el recogimiento y el silencio más absoluto, é impidiendo que puedan consultar libros ó apuntes, ó comunicarse recíprocamente sus ideas. El que contraviniera á lo que se preceptúa en el presente artículo será excluido en el acto de las oposiciones, haciéndose constar este hecho por el Tribunal en el acta, y dándose cuenta de él á la superioridad.

Art. 40. En la redaccion de esta Memoria los opositores no podrán emplear más de cuatro horas.

Art. 41. Una vez terminada por cada opositor la redaccion de la Memoria, deberá cerrarla en sobre apropiado, consignando en el exterior con su firma su nombre y apellidos, y provisionalmente el número con que figure inscrito en la lista remitida por la Direccion general, cuyo número será sustituido despues por el que le corresponda en el sorteo ejecutado al fin de este primer ejercicio.

Art. 42. Los individuos del Tribunal presentes en el local donde estén incomunicados los opositores consignarán también en el sobre la hora en que respectivamente les sea entregada cada Memoria y el tiempo invertido en su redaccion.

Art. 43. Trascurridas las cuatro horas marcadas para la redaccion de la Memoria, que constituye el primer ejercicio, y reunido de nuevo el Tribunal en sesion pública, designará mediante sorteo el orden en que habrán de practicar los siguientes ejercicios tan sólo los opositores que hubiesen redactado dicha Memoria.

Art. 44. El Tribunal, en sesion secreta, procederá en el menor plazo posible á la lectura y á la conceptuacion de las Memorias.

Art. 45. Una vez terminadas todas las operaciones que han de ejecutarse el primer día de ejercicios de oposicion, el presidente del Tribunal dará cuenta á la Direccion general de Sanidad militar de los individuos que hayan sido excluidos por no haberse presentado puntualmente para la redaccion de la Memoria, ó por haber incurrido en alguna de las faltas á que se refiere el art. 39, especificando con claridad para cada aspirante el motivo de la exclusion.

#### SEGUNDO EJERCICIO.

Art. 46. El segundo ejercicio consistirá en el examen y estudio de un enfermo designado por la suerte, y en la exposicion oral de su historia clínica.

Art. 47. Al efecto, los médicos encargados de visita entregarán por conducto del director del Hospital al presidente del Tribunal cuando este las pida, 40 historias completas de otros tantos enfermos existentes en su clínica; avisando oportunamente cuando se crean en el caso de dar el alta á los individuos á quienes correspondan dichas historias, ó cuando consideren procedente que pase á otra clínica, ó cambien de cama dentro de la misma sala en la cual sea asistido el individuo.

Art. 48. El Tribunal podrá utilizar indistintamente para este ejercicio práctico los enfermos de cualquiera de las clínicas de dicho Hospital de que se le hayan facilitado las oportunas historias clínicas.

Art. 49. Para la práctica de este ejercicio, el Tribunal depositará en una urna 12 papeletas, en cada una de las cuales estarán consignadas la clínica y el número de la cama que en la misma ocupe uno de los individuos enfermos asistidos en el Hospital militar de Madrid.

Art. 50. Sacada á la suerte por el secretario del Tribunal una de las 12 papeletas de que queda hecha mencion, el secretario la entregará al interesado, el cual pasará á la sala respectiva y procederá acto continuo, á presencia del Tribu-



nal, de los coopositores y del público, al examen clínico del enfermo, haciendo los apuntes que considere oportunos. En este examen sólo podrá emplear el opositor 20 minutos.

Art. 51. Terminado el examen de que trata el precedente artículo, y convenientemente separado el opositor del lado del enfermo, pero dentro de la misma clínica, manifestará al Tribunal el diagnóstico del mal y periodo en que se encuentre, y el pronóstico que hubiere formado del mismo.

Art. 52. Acto continuo expone de viva voz en la cátedra designada para los ejercicios la historia clínica del enfermo, consignando en ella la etiología de su mal, el curso, diagnóstico y pronóstico del mismo, las indicaciones que presente, y los medios con que deban ser satisfechas. En esta exposición el opositor sólo podrá emplear 30 minutos.

Art. 53. Durante la exposición oral á que se refiere el anterior artículo el opositor podrá, si lo conceptuase necesario, rectificar razonadamente el diagnóstico y pronóstico que fijó anteriormente en la clínica.

Art. 54. El secretario del Tribunal anotará con puntual exactitud el tiempo que cada actuante invierta en el interrogatorio, examen y estudio clínico del enfermo, y en la exposición oral de la historia, diagnóstico, pronóstico, etc., del paciente.

Art. 55. También consignará en el acta correspondiente si el actuante hubiese confirmado ó rectificado, en la exposición oral, el diagnóstico y pronóstico que fijó en la clínica.

Art. 56. Tan luego como el opositor dé por terminado este ejercicio, el Tribunal procederá en sesión secreta á su conceptuación en los términos marcados en el art. 18.

Art. 57. El enfermo que hubiere servido de caso práctico para un opositor no podrá ser nuevamente señalado por el Tribunal para el mismo objeto.

### TERCER EJERCICIO.

Art. 58. El tercer ejercicio consistirá en la explicación ó contestación oral de cuatro preguntas designadas por la suerte entre las que van incluidas en este programa para el mismo.

Art. 59. Las preguntas ó temas para el tercer ejercicio serán una de patología, otra de terapéutica, otra de higiene y otra de medicina legal.

Art. 60. El Tribunal depositará en una urna tantas bolas numeradas como sean los puntos ó temas de cada una de las secciones de patología, terapéutica, higiene y medicina legal incluidas en este programa para la práctica del tercer ejercicio.

Art. 61. El secretario del Tribunal sacará de dicha urna para la contestación de cada pregunta ó tema una de las bolas numeradas, debiendo enseñarla al interesado, que se ocupará de la pregunta ó tema que figura en este programa en número igual al de dicha bola.

Art. 62. En la contestación ó explicación de las cuatro preguntas ó temas el actuante podrá emplear cuando más 30 minutos.

Art. 63. El secretario del Tribunal consignará en el acta correspondiente las preguntas designadas por la suerte para cada opositor, y el tiempo por él empleado explicando ó contestando á cada una de ellas.

Art. 64. Terminado por cada opositor este ejercicio, el censor procederá inmediatamente en sesión secreta á su conceptuación, ajustándose para ello en un todo á cuanto se establece en el art. 18.

Art. 65. El tema ó puntos de patología, terapéutica, higiene y medicina legal designados por la suerte para un opositor no podrán ser repetidos en el mismo día.

### CUARTO EJERCICIO.

Art. 66. El cuarto ejercicio consistirá en la ejecución en el cadáver de una operación quirúrgica designada por la suerte entre las comprendidas en este programa para la práctica de este ejercicio.

Art. 67. Al efecto, el Tribunal incluirá en una urna tantas bolas numeradas como el de las operaciones incluidas en este programa para la ejecución de este ejercicio.

Art. 68. En sesión pública, y según vaya correspondiendo el turno, el secretario del Tribunal sacará la bola numerada, que presentará al interesado, que indique la operación que habrá de ejecutar cada opositor.

Art. 69. Antes de practicar en el cadáver la operación que según los artículos precedentes constituye este ejercicio, el opositor expone de viva voz ante el Tribunal y público:

1.º La operación que por suerte le hubiere correspondido ejecutar.

2.º La anatomía topográfica de la región en que haya de practicarla.

3.º Los casos en que dicha operación esté ó pueda estar racionalmente indicada (ó contraindicada) y los que la hagan absolutamente indispensable.

4.º Sumariamente los métodos operatorios; y si fuese de su agrado, los procedimientos anejos á cada método indicados en los libros de la ciencia para la práctica de dicha operación.

5.º El método y procedimiento que elija para ejecutarlo en el cadáver, haciendo su exposición con cuantos detalles creyese necesarios, é indicando sus ventajas, sus inconvenientes y los motivos ó razones por los cuales les hubiese dado preferencia.

6.º Señalará los cuidados preliminares á que deba ser sometido el enfermo que hubiere de sufrir semejante operación; los medicamentos y medios higiénicos cuyo uso no pueda convenir durante la práctica de la misma para su más ordenada ejecución y mejor éxito, exponiendo el modo como deben ser empleados dichos medicamentos y medios higiénicos, y los inconvenientes y riesgos que lleve consigo su uso.

7.º Expondrá con todos los detalles que creyere necesarios el apósito que á juicio suyo deba ser colocado al operado después de ejecutada la operación.

8.º Elegirá el instrumental necesario para la operación, y el que sea prudente tener preparado para los accidentes que durante la misma puedan ocurrir.

Y 9.º Fijará el número y colocación de los aspirantes que hayan de auxiliarle en el manual operatorio.

Art. 70. Terminada la parte puramente teórica y expositiva de que se hace referencia en el anterior artículo, el opositor procederá á la ejecución en el cadáver de la operación correspondiente, pudiendo el Tribunal advertir al actuante suspenda su ejecución cuando, invertido el tiempo que prudentemente se crea necesario, no se fije en la región donde debe operar.

Art. 71. El Tribunal tendrá muy en cuenta para la conceptuación de este ejercicio la exactitud con que el opositor se haya ceñido al verificarlo á cuanto se prescribe en los precedentes artículos.

Art. 72. Tan luego como cada opositor haya terminado este ejercicio, el Tribunal procederá en sesión secreta á su calificación.

Art. 73. La operación que haya sido ejecutada por cualquiera de los opositores no podrá ser repetida en el mismo día.

Art. 74. Cuando á juicio del Tribunal no sea posible la práctica de la operación por haber sido anteriormente utilizada la región anatómica en que deba operarse, el opositor ejecutará otra distinta operación, designada también por la suerte.

(Se concluirá.)

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo extraordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 14 de Setiembre de 1877.—El Secretario general interino, Marceliano Gomez Pamo. (2)



## VARIEDADES.

## ENSEÑANZA DE LAS ESPECIALIDADES EN FRANCIA.

Los españoles, eternos é infatigables imitadores de todo lo malo de otros países, haríamos bien en imitar al Gobierno francés—ya que la Alemania no goce de simpatías entre los encargados de dirigir la instrucción pública—en algunas de las reformas que está realizando en la enseñanza.

¿Por qué se huye aquí de crear una clase parecida á los *privat docenten* de ultra-Rhin? ¿Por qué rechazamos también á los agregados, con la organización que tienen en Francia extendida recientemente á Italia? Pues la respuesta no puede ser más sencilla: hay aquí grandísima afición á los empleos *permanentes*, que ofrezcan garantías y permitan echar al olvido el cumplimiento de la obligación; y tanto los *privat docenten* alemanes, como los agregados franceses é italianos, distan largo trecho de gozar esas prebendas.

Entre nosotros, el que logra meter la cabeza en una Facultad, y tiene alguna dosis de paciencia juntamente con una buena cantidad de maña, puede considerarse antes de mucho catedrático; y aún sin la segunda de dichas cualidades lo será también, andando el tiempo, si no le falta la primera... En aquellas naciones no hay esos empleos *permanentes*; son temporales, puede decirse, habiendo unos en activo servicio por número determinado de años, y otros libres que no entran en el cuadro del profesorado oficial en acción. Por tanto, el que quiere seguir la carrera del profesorado por el camino de la agregación tiene que distinguirse, ora se halle prestando servicio oficial, ora sea libre. Por acá, una vez encajada la cabeza en la escavación universitaria, no tardará en efectuarse el alumbramiento si se hace algún esfuerzo, ó en otro caso llegará antes ó después á encontrarse una mano generosa que aplique el fórceps.

¿Qué ha de suceder, siguiendo tan vituperable sistema?

Ahora, sin ir más lejos, acaba de publicarse en Francia un decreto (20 de Agosto), por el cual se establecen cursos anexos de clínica, consagrados á la enseñanza de las especialidades que se determinan, en las Facultades del Estado donde no había establecidas cátedras de las mismas.

Son estas las especialidades que se crean:

- Enfermedades de las vías génito-urinarias;
- Enfermedades de los niños;
- Enfermedades sifilíticas y venéreas;
- Enfermedades de los ojos;
- Enfermedades mentales;
- Enfermedades de la piel.

Los cursos anejos de estas clínicas especiales se encomiendan, bien á los agregados en ejercicio, bien á los libres que se hallen encargados de un servicio hospitalario; haciéndose el nombramiento, que durará diez años, por el ministro de Instrucción pública, al cabo de cuyo tiempo podrán ser ó no puestos de nuevo en ejercicio. Estos agregados de los cursos anexos de clínica, toman parte en los exámenes de la Facultad.

De esa suerte rivalizarán con fé y grande entusiasmo, en vez de entregarse al dulcísimo descanso; se harán no-

tables, y podrá llegar un día en que la Facultad les ponga para una cátedra. Y si no llega, será culpa suya probablemente; y mejor es que sufran ellos la pena, que mantener á la enseñanza en perpétuo abandono.

Aprendamos, por Dios, algo de lo bueno de otras tierras, y desechemos alguna vez, en vez de consentir que se arraiguen más profundamente, los abusos y las rutinas.

¡Bonito sermón, exclamarán algunos al leer esto, pero enteramente perdido! Harto lo sabemos.

## LA MEDICINA EN EL JAPON.

## II.

La medicina de los japoneses se deriva en gran parte de los chinos cuyos primeros rudimentos franquearon los mares, al propio tiempo que la escritura, la filosofía y las ciencias naturales. Se dice que hacia el año 200, a. de J. C., la emperatriz Zingon, volviendo de la expedición de Corea, trajo consigo los libros de la medicina china; más tarde Ritsion, el décimooctavo micado, habiendo caído enfermo mandó á la China uno de sus médicos. Es incontestable por otra parte, que los chinos enseñaban á los nipones desde hace mucho tiempo la anatomía, el arte de formular, la patología y la botánica, y aún hace poco que en las escuelas japonesas había profesores chinos. En Nagasaki se ven aun los vestigios de un jardín botánico fundado por ellos.

Adoptando las ideas de sus primeros maestros, consideran los japoneses el cuerpo como un verdadero instrumento de cuerda que dá diferentes sonidos, segun las partes que se ponen en vibración. Hay pulsos diferentes como hay sonidos diferentes: á cada especie de pulso corresponde una disposición paralela de la economía; de aquí la atención especial que presta el médico á la actitud exterior de las partes, particularmente á la facies y al pulso. Hay diferentes pulsos que explorar segun las enfermedades; creen que el pulso de la muñeca se encuentra en relación con las enfermedades del pulmón y el de la arteria braquial con las del abdomen.

Como sucedía entre nosotros en el siglo pasado, los humores y los vapores desempeñan entre ellos un papel considerable en el curso de gran número de afecciones, y ciertos órganos contienen en sí mismos un principio nocivo: así suponen que el hígado contiene la levadura de la viruela; luego contribuye la astrología á apoyar esta teoría humorista para falsear el gran conjunto armónico que hemos señalado. Segun ella, el espíritu de las estrellas se aloja alrededor de las vértebras y cambia de lugar sobre la columna vertebral, segun las estaciones; así recomienda que se le respete, y considera como desgraciado al enfermo en quien no se permitan sus peregrinaciones.

Un respeto ilimitado por los muertos, una religión nacional fundada en la adoración de los antepasados, han impedido siempre el estudio del cuerpo humano; hubo que reducirse á estudiar la anatomía en los animales ó en algunos restos abandonados en el campo del suplicio, y pueden explicarse de este modo las groseras inexactitudes que contiene. Sin embargo, Maget asegura haber visto una placa de marfil perteneciente á un médico de la corte, y en la cual estaba representado el cráneo con tal exactitud, que se podía seguir su descripción osteológica con un libro en la mano.

Ofrecemos al lector la traducción textual de algunos fragmentos de una anatomía del cuerpo humano, tomada de una obra de la escuela sino-niponesa; trata de las vísceras contenidas en el tórax y en el abdomen, y su traducción se debe al R. P. Petier, de la misión católica:

«Hay en el tronco cinco partes, que son el corazón, los pulmones, los riñones, el hígado y el bazo; se los llama los cinco zó. Hay también seis partes secundarias ó rop-pou, que son:



»1.º El conducto de la orina que está unido con el corazon.

»2.º El reservorio de los escrementos que está unido con los riñones.

»3.º La vejiga de la hiel que está unida con los pulmones.

»4.º El conducto para espulsar los escrementos que está unido á los pulmones.

»5.º El estómago, que está unido al hígado.

»6.º Por último los tres *cho* que son:

»El *jo-cho* ó *chó* superior.

»El *tchou-cho* ó *chó* medio.

»El *gue-cho* ó *chó* inferior.

»Además de esto se dice que hay otra cubierta llamada *chiimporakon*, que rodea el corazon como un hilo; otros niegan su existencia. Fuera de lo que acabamos de decir el tronco no contiene nada más á no ser las venas y la sangre que contienen.

»Para conducir el alimento desde la boca al vientre hay dos caminos el *inn* y el *ko*. El *ko* es el conducto que hay en la garganta para la espiracion y la inspiracion. El *inn* es el que se une al estómago y sirve para el paso de los alimentos. El *ko* se llama tambien *kido kikohan* y el *inn* *chokoudos* ó *ahokoukonan*. Estos dos conductos se abocan en uno sólo y se encuentran cerca el uno del otro, de modo que si se quiere hablar al comer, como están las dos aberturas abiertas, un sólo grano de arroz entrando en el conducto *ko*, basta para producir tos y molestia en la garganta. Hé aquí por qué cuando se come no se debe hablar; así el gran *Coche* se dice que no hablaba mientras comia.

»La garganta que produce el soplo tiene una lengüeta ó *edon*; esta dá los cinco tonos. La voz no es más que el sonido de una flauta, porque palpando la garganta se encuentran las eminencias que el vulgo llama *folakes*, es decir flauta y que producen los diferentes sonidos.

»Los pulmones tienen la forma de una flor de nenúfar invertida. Entre las ocho corolas del pulmon hay dos más grandes que las otras. Los pulmones están atados á la tercera vertebra dorsal, son transparentes y se esparcen en el pecho; debajo de ellos se encuentran las entrañas á las cuales cubren como un quitasol, y cuando respiran se mueven como la flor del nenúfar.

»Los pulmones producen los 12 pulsos, que son como los sonidos del cuerpo humano. La hiel es un humor verde, áspero y amargo, que tiene la fuerza del fuego y cae en el estómago para liquidar y reducir los alimentos.»

Pasa enseguida el autor á la descripcion anatómica y á las funciones de los órganos contenidos en la cabeza:

»Las diferentes funciones del cuerpo humano tienen su asiento en la cabeza. La nariz es la segunda puerta y la boca la primera; cuando se cierra esta, la inspiracion y la espiracion se hacen por aquella. La nariz tiene además la funcion de olor. En cuanto á los ojos hacen otras mil cosas: en el ojo hay alegría, cólera, tristeza ó placer. La boca es la puerta principal de nuestra fortaleza viviente, durante un dia y una noche inspira y espira 13.500 veces, recibe el alimento y sostiene la vida.

»Los dientes mascan el alimento y facilitan la digestion. La lengua recibe lo que los dientes mascan, y distingue los cinco gustos. Los dientes tienen además por funcion el contribuir á los cinco tonos.

»La oreja, oyendo las palabras y los sonidos, permite ejecutar muchas acciones: así se regocija por la música. Los ojos, la boca, la nariz y el oido, estos cuatro sentidos (*sic*) tan indispensables y necesarios, residen en la cabeza.

»La cabeza es la parte esencial del cuerpo humano. Cuando el Creador hizo al hombre, cuidó mucho de hacerle sólida la cabeza. En último resultado, se compone la cabeza de nervios, de médula y de una doble película, parecida á la piel que forma un doble casco; por encima de todo esto se encuentra la piel engrosada y los cabellos. En un libro de medicina llamado *Somon*, se dice que la cabeza es el asiento de la inteligencia; en otro, el *Honzo-*

*bio*, se dice tambien que la memoria se encuentra en la cabeza.

»El cerebro del niño no está lleno; por eso puede guardar poco. El viejo pierde la memoria, porque el cerebro disminuye por grados. Siendo la cabeza el origen de la vida, en ella se encuentra la sensibilidad que se reúne al alma.

»Así la pureza y maldad de corazon, la inteligencia y la imbecilidad, se reflejan en el rostro. La alegría y la tristeza tambien se muestran en él, lo cual prueba que el alma está en la cabeza.

»De la cabeza parten los vasos que llevan la sangre al cuerpo; de la sangre sale un humor, el *reiki*, que humedece todo el cuerpo y distiende las carnes; de manera que la superficie de la piel permanezca lisa. La lengua se liga al corazon. El ojo tiene su origen en el hígado; si este es fuerte, la vista es fuerte. Hay en el ojo tres membranas delgadas, los *makous*; dentro de ellas hay una especie de liquido, que á los 40 años se clarifican, los objetos se reflejan en el ojo.»

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

*Observaciones meteorológicas de la semana.*—Altura barométrica máxima, 711,69; mínima, 700,98.—Temperatura máxima, 31°,3; mínima, 9°,6.—Vientos dominantes, N-E., N-N-E. y N-N-O. El cielo ha permanecido casi siempre despejado, y la cantidad de lluvia ha sido escasa.

En las enfermedades reinantes se han observado escasas y poco importantes variaciones: las neurosis de forma epiléptica é histérica, los coreas y las neuralgias faciales han sido más numerosas que en las semanas anteriores, así como las exacerbaciones de los padecimientos reumáticos. Tambien se han agravado las afecciones del corazon y de los grandes vasos, haciéndose mayores los fenómenos asistólicos; las bronquitis, pleuresías, congestiones pulmonales y neumonias han sido escasas; las hepatitis, gastritis y enteritis lo mismo; no así los estados catarrales del estómago, el intestino y las vías biliares que han sido frecuentes. Siguen las intermitentes siendo benignas y cediendo fácilmente al tratamiento; las complicaciones atáxicas y adinámicas de los estados febriles han disminuido.

## CRÓNICA.

**Sanidad militar.** El cuerpo de Sanidad militar en Francia consta de 600 médicos y farmacéuticos, distribuidos en el orden siguiente:

|   |     |      |                       |
|---|-----|------|-----------------------|
| 6 médicos directores, uno de los cuales es inspector general, |     |      |                       |
| 4 médico y 4 farmacéutico, inspectores agregados.             |     |      |                       |
| 16  | id. | y 4  | id. jefes.            |
| 9   | id. | y 6  | id. profesores.       |
| 31  | id. | y 4  | id. id.               |
| 161   | id. | y 12 | id. de primera clase. |
| 163   | id. | y 16 | id. de segunda id.    |
| 150   | id. | y 19 | id. ayudantes.        |

Los honorarios del cuerpo se elevan á 1.677.100 francos.

**¿Y aquí?** El ministro de Instrucción pública del Gobierno francés ha dirigido una circular á los rectores de las universidades, recomendándoles que hagan un llamamiento á los profesores que desde 1867 hasta 1878 hayan escrito alguna obra científica ó literaria, con objeto de formar, en el



palacio de la Industria, en la próxima Exposición, una vasta biblioteca compuesta exclusivamente de las obras publicadas por el cuerpo universitario en el período de tiempo citado.

**Sobre la vacuna.** De los experimentos hechos en la escuela de Medicina Veterinaria de Cureghem, deducen los Sres. Déle y Wehenkel las dos siguientes conclusiones:

1.<sup>a</sup> La inyección del virus vacuno por cualquier otra vía que no sea la piel, no produce una erupción general localizada en las mamas.

2.<sup>a</sup> No preserva tampoco al organismo de cualquiera otra erupción ulterior.

**Nuevo hospital.** Se ha terminado en París el hospital Ménilmont, y dentro de pocos días podrá recibir ya enfermos. Responde al sistema de pabellones aislados, y su coste se eleva á 9.545.000 francos.

**Dos obritas.** Hemos recibido las dos últimas obras que acaba de verter al castellano nuestro apreciable amigo el Dr. D. Juan Aguilar y Lara, profesor clínico de la Facultad de medicina de Valencia. Es una, el *Manual de Obstetricia* de M. Nielly, adornado con muchos grabados que facilitan la comprensión del testo; y la otra, *El materialismo contemporáneo*, de P. Janet. Se venden ambas en las principales librerías, y en casa del editor Pascual Aguilar, Caballeros, 4, Valencia, al precio de 44 y 40 rs. respectivamente.

**Estadística de las bibliotecas de París.** El ministerio de Instrucción pública ha publicado la estadística de todas las bibliotecas de Francia. La Biblioteca Nacional contiene más de medio millón de volúmenes. Además de esta, tiene París importantes colecciones que citamos por orden alfabético.

Biblioteca de los Archivos, fundada por Daunon en 1808, tiene 20.000 volúmenes; la del Arsenal, que data del último siglo, 200.000 volúmenes y 8.000 manuscritos. Esta biblioteca es muy rica en documentos relativos al teatro; la de los Abogados, en el Palacio de la Justicia, 12.000 volúmenes; la del Colegio de Francia, 6.000; la del Conservatorio de Artes y Oficios, 20.000; la del Cuerpo legislativo, 50.000; la de la Facultad de Derecho, 9.000; la de la Facultad de Medicina, 33.000; la de la Casa de la Moneda, 2.000; la de la Imprenta Nacional, 3.000; la del Instituto, 100.000; la de los Inválidos, 25.000; la del Louvre, 100.000; la del ministerio de Negocios extranjeros, 14.000; la de Mazarino, fundada en el siglo XVII, 160.000; la del Museo de historia natural, 35.000; la del Senado, 20.000, y la de la Sorbona, 125.000.

**Laboratorio químico.** En Berlín funciona desde 1.<sup>o</sup> de Julio del corriente año un laboratorio de química bajo la dependencia del Centro sanitario del imperio alemán. Este laboratorio está bajo la dirección de un profesor de química ayudado por un médico. De todas partes de Alemania le envían artículos sospechosos, lo mismo las materias alimenticias que las telas que entran en la confección de los vestidos.

**Vigilancia.** En Viena se someten las prostitutas á una vigilancia severa. No se tolera la menor provocación en las calles ni su paseo por los sitios muy frecuentados. Dos veces por semana deben someterse á la inspección facultativa. Las de la clase más elevada pueden elegir un médico, cuyos honorarios pagan con arreglo á reglamento, y en cambio se les entrega un certificado de cuya sinceridad responde el médico. Gracias á estas medidas, no son tan frecuentes las enfermedades venéreas.

**Carne conservada.** El 19 de Agosto llegó á Rouen el *Frigorífico*, trayendo 20 toros y 20 carneros conservados por el procedimiento Tellier. Había salido de Buenos Aires el 1.<sup>o</sup> de Junio. Los animales fueron muertos en Abril y Mayo.

La carne llegó muy bien conservada. Los animales estaban enteros, y su carne se vende á 60 céntimos de franco la libra. Es de buena calidad, pero no tan suculenta como la del país.

Dícese que el Sr. Tellier ha vendido su procedimiento á una compañía inglesa, que piensa explotarlo en gran escala.

**Sueldos ganados.** Leemos en un periódico inglés que muestra cierta afición á los detalles de la enseñanza extranjera, que en Berlín perciben los profesores de física y química un sueldo de 4.500 libras (7.500 duros). La retribu-

ción no será ciertamente tachada de módica por nadie, pero parecerá menos exagerada cuando sepamos que los catedráticos en cuestión se llaman Hofman y Helmholtz.

## VACANTES.

Las dos de médico-cirujanos de Campo de Criptana (Ciudad-Real); dotación 1.500 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 2 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Ajofrin (Toledo); dotación 3.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 17 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Revenga (Segovia); dotación 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—Las dos de médico-cirujanos de Fuente Palmera; dotación 750 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Anchura (Ciudad-Real); dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Octubre.

## BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**COMENTARIOS TERAPÉUTICOS DEL CODEX MEDICAMENTARIUS**, ó sea historia de la acción fisiológica y de los efectos terapéuticos de los medicamentos inscritos en la Farmacopea francesa, por Adolfo Gubler, profesor de Terapéutica en la Facultad de Medicina de París, médico del Hospital Beaujon. Segunda edición, revisada y aumentada; traducida por D. Antonio Villar Miguel y D. Angel Bellogin Aguasal, farmacéuticos, traductores del *Codex*, etc.

Esta obra constará de un tomo en 8.<sup>o</sup> mayor, y se publicará por cuadernos de 10 pliegos (160 páginas), al precio de 2 pesetas y 50 céntimos cada uno en Madrid, y 2 pesetas y 75 céntimos en provincias, franco de porte.

Se han repartido los cuadernos 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup>

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

**LECCIONES DE CIRUJÍA DENTARIA, PRONUNCIADAS Y escritas por D. Antonio Rotondo.**

Esta obra se publicará por cuadernos de dos ó más entregas cada uno, al precio de 2 reales vellón cada entrega de ocho páginas.

Se halla de venta en la librería de D. F. A. Fernando Fé, Carrera de San Gerónimo, núm. 23; en casa de los corresponsales del mismo en provincias, y en la imprenta de A. Bacaycoa, calle del Pez, 6, principal derecha, Madrid.

**CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO CHUELIN:** tres tomos en 8.<sup>o</sup> mayor con 1526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edición corregida y aumentada. Esta importante obra, según sabios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlín, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolución en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica,» según dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (264)

MADRID: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# PORTA-REMEDIO-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

## INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

## BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las **Bujias**, para el tratamiento de la **Blenorragia**, **Blenorrea** simple ó crónica, estrechamiento del canal de la **Uretra**, las **Fistulas** y las **grietas**, en las mujeres, las **Uretaritis** y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los **Supositorios No 2**, de indudable eficacia para curar las **Flores blancas**, **Vaginitis**, **Ulceras** y todas las afecciones de la matriz. Los **Supositorios No 1**, para el tratamiento, del **Ano**, las **Almorranas**, las **Fistulas**, las **grietas** y la **caída del intestino recto**.

Los **Medicamentos**, en las **Bujias y Supositorios**, son **calmantes**, **tónicos**, **astringentes** ó **cáusticos** segun las **prescripciones medicales**.

Depósito en **Paris**, **REYNAL**. Farm. 77, r. Marbeuf.—En **Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31.



## PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D<sup>r</sup> BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la **clorosis** (colores pálidos). Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de **Blaud** ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » **Dr DOUBLE**, ex-presidente de la **Academia de Medicina**.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de **Blaud** nos parece deben ocupar el primer lugar. » — **Dictionnaire universel de Médecine**, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 r. caja.

En **Paris**, 8, rue **Payenne**. — En **Madrid**: por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31.

Por menor, **Sres. Borrell hermanos**, **Escolar**, **Miquel**, **S. Ocaña** y **Ortega**.



## ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

### CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en **Paris**, rue de **Latran**, 2.

1.º **Jarabe de bromuro de amonium**, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º **Jarabe de bromuro de sodium**, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

**NOTA.** Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En **Madrid**: por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31; por menor, **Sres. Moreno Miquel**, **Escolar**, **Ortega** y **S. Ocaña**. En provincias, los depositarios de la **Agencia franco-española**.—**Barcelona**, **Sres. Borrell hermanos**.

Medallas de plata en las Exposiciones: **Paris** 1875. — **Lyon** 1872. — **Santiago** 1875 — **Bruxelles** 1876.

## CARNE Y QUINA

## VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la **CARNE**

**Medicamento alimentoso** incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de **Quina** y los de la **Carne**; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en **Francia**, 5 fr.—**España**, 24 rs.

**Farmacia AROUD** en **Lyon** (**Francia**), y en todas las **Farmacias** de **Francia** y del mundo entero. **Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31; por menor, señores **M. Miquel**, **S. Ocaña**, **Escolar**, **Ortega** y **Garcera**.

## VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

*Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.*

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la **tisis**, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

**Paris**, 50 Avenue de **Wagram**.—**Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31; por menor, **Sres. M. Miquel**, **Escolar**, **S. Ocaña** y **Ortega**.

## AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31.—Seis frascos por 80 reales.



## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

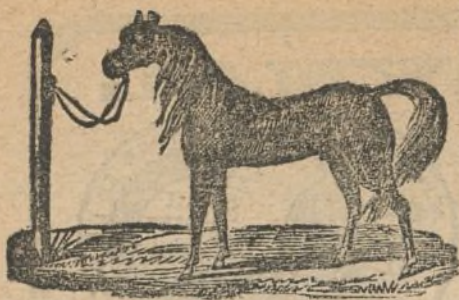
Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. **H. BOCK** de **DEFREY**. **Paris**, 26, rue **Cadet**.—**Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31; por menor, **Sres. Morales**, **Frera** y **Perfumería Inglesa**.

## ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN.

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las afecciones del estómago, diacrisis gastro-intestinales, dispepsias mucosas y nidrosas, fiebres ardientes, dispepsias acegosas ó cardíalgias, etc., nos hace considerar como un deber el darlo á conocer al Cuerpo Médico.—Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusion de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la **Farmacia Lemaire**, 14, rue du **Grammont**, en **Paris**. Exigir en cada frasco la firma **Lemaire**. Precio, 24 rs.

En **Madrid**, por mayor, **Agencia franco-española**, **Sordo**, 31; por menor, señores **M. Miquel**, **Escolar**, **Ortega**, **Sanchez Ocaña** y **Garcera**.





## NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esguinceos**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, BERVALLT, 7, rue de Jony. Madrid, por mayor, Agencia franco-española. Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

### SOLUCION COIRRE

## DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, Paris y en todas las farmacias.

## PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C<sup>ia</sup>

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

### ALQUITRAN BARBERON

**Alquitran sin nombre.** Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar*, *gamuza*, *habana* y *lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 r.

### FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 r.

### POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volateria. — Precio por mayor, 7 r.

### ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoníaco. Precio por mayor, 7 r.

### ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 r.

### ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos lleven la firma

*L. Barberon*

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867.

**PAPEL PAGLIARI** experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

## CASA MONTREUIL HERMANOS

Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris

Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris.

**JARABE DE RABANO IODADO** preparado en frio. Es el mejor antiescorbútico y rativo. Precio, 16 r.

**FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE.** Solucion graduada de pirofosfato de hierro y sosa. Precio, 10 r.

**ELIXIR DE PEPSINA DE LEY**, contra las dispepsias y las digestiones laboriosas. Precio, 16 r.

**JARABE SEDATIVO CON BROMURO DE POTASIO**, contra las afecciones nerviosas. En Paris, 3 fr. 50 c.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

### PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

## PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

*Blancard*

Farmacéutico, rue Bonaparte, 40, Paris.

Se encuentran en todas las Farmacias.

### DESCUBRIMIENTO.



No más asmas, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

### ENFERMEDADES DE LA PIEL

#### LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de

#### J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.